

Los esclavos invisibles del mar



Tailandia es el tercer exportador de marisco a nivel mundial. Pero sus costas y sus habitantes han tenido que pagar un alto precio por ello: mares cada vez más vacíos, y miles de pescadores –muchos inmigrantes– que viven en condiciones inhumanas,

coaccionados por deudas imposibles de pagar y múltiples formas de violencia. La Iglesia, a través del Apostolado del Mar, quiere estar en primera línea para atender y rescatar a estas víctimas. No es un problema exclusivo del sudeste asiático, sino

que «crece en todo el mundo». Lo ha denunciado el cardenal Turkson con motivo del XXIV Congreso Mundial del Apostolado del Mar, celebrado la semana pasada en Taiwán.

Editorial y págs. 8/9

España Católicos se mueven para buscar soluciones en Cataluña

Muchos católicos catalanes, del entorno de la antigua CiU, exploran vías para restaurar un catalanismo no independentista que sea referente del centro político.

Págs. 10/11

Floristas de Bangladés cubren el mosaico de Miró en La Rambla

Fue en ese punto donde la furgoneta del terrorista se detuvo el 17 de agosto. Mujeres de Bangladés y Pakistán, hermanadas por la asociación Diàlegs de Dona con tradicionales *catifairas* de Barcelona, reprodujeron el sábado con flores el mosaico de Joan Miró, lanzando un fuerte mensaje a favor de la paz y la convivencia. Págs. 14/15



Fe y vida Faustino Míguez, el nuevo santo español

El fundador del Instituto Calasancio Hijas de la Divina Pastora fue un farmacéutico autodidacta que llegó a tener su propio laboratorio y trabajó por la promoción de la mujer. Págs. 22/23



Hospital de campaña

Ernestina Álvarez*

Estoy en camino

Desde mi ventana del monasterio los veo partir hacia Santiago de Compostela. Han venido a nuestro albergue de todos los lugares y países, solos o en grupos, andando o en bicicleta... Son los peregrinos, «los que caminan por tierra extraña». Han sentido dentro de sí una inquietud, un deseo de ir más allá de sí mismos. Los entiendo muy bien, porque ese mismo sentimiento fue el que me movió a mí a venir al monasterio y ponerme en camino buscando algo más, anhelando ese encuentro definitivo.

Yo no camino físicamente pero también soy peregrina. «Se dice que san Serapio, yendo de peregrinación, visitó a una monja ermitaña que vivía en una pequeña habitación de la que no salía nunca. Él, que erraba siempre por valles y montes, no comprendía esa forma de vida y le parecía absurda. Cuando se encontró ante ella le preguntó: «¿Qué haces ahí sentada todo el tiempo?». Ella respondió: «No estoy sentada, estoy en camino»». (Apotegmas de los Padres del Desierto).

El arquetipo de peregrino es común a toda la humanidad. El ser

humano lleva en sí una tendencia a buscar la unificación interior y la apertura al Absoluto y lo realiza de diferentes maneras. Toda peregrinación interior, sola o acompañada por el movimiento físico, para considerarse verdadera y eficaz ha de ser revelación de un Misterio escondido para el hombre hasta ese momento.

¿Qué busco yo? Un encuentro extraño, imposible, pero que estoy segura de que, cada amanecer, ocurre.

Una mirada avanza por los cielos entre las estrellas y todo lo oscuro lo va iluminando. De pronto se fija en otra mirada que se abre, despertando tras un largo sueño y ambas se encuentran y se unen. ¡Cómo encajan las dos partes!

Es la mirada de mi Padre que, al despertar la aurora, ha salido a buscarme y me ha encontrado en camino, peregrinando hacia mi Casa.

Oh Dios, míranos siempre con amor de Padre, y para que sintamos la eficacia de tu amor concédenos buscarte siempre con un corazón puro y sencillo.

*Monjas Benedictinas. Monasterio de Santa María de Carbajal de León



Periferias

Manuel Lagar*

El amor está en la sangre

La escuché decir: «Siquieres ver a tu hermano con vida ven rápido para el hospital». Entré con mucho sigilo cuando el amigo Miguel abrió los ojos, nada más oírme, y me saludó como de costumbre: «Buenos días, don Manuel, ¿qué tal está, hoy le toca el hospital? Yo aquí estoy, enganchado a esta bolsa de sangre».

Parece que el gesto fraternal o solidario de tantos hombres y mujeres, que comparten lo más importante que tienen y son simbolizado en esta sangre de vida, estaba empezando a surtir el efecto deseado. Aquella sangre anónima de gente con un gran corazón entraba por las venas

de Miguel gota a gota, regalándole un tiempo precioso de vida, aunque muy débil y grave. Debido a su estado fue trasladado a la habitación donde lo visito varias veces a lo largo de la tarde.

Por la noche regresé de nuevo a su habitación. Miguel estaba bastante recuperado, parece que no le toca-

ba irse, y le habían quedado muchas ganas de hablar. Me dijo: «¿Sabes? Mucho peor y más doloroso que la enfermedad fue tener que dejar mi trabajo, donde llevaba más de 40 años disfrutando cada día; era mi vida». Es curioso, ¿verdad?, confundimos nuestra propia vida con nuestro trabajo. Muchas personas, si abandonan el trabajo dejan de saber quiénes son, parece que les arrancan la propia vida, pierden su identidad y se creen mayores para crear una nueva, se quedan sin recursos para seguir viviendo.

Me dijo: «¿Sabes? Más doloroso que la enfermedad fue tener que dejar mi trabajo; era mi vida»

Amigo Miguel, tú eres una persona excepcional, con unas cualidades propias y únicas. Eres capaz de poderte encontrar con el mismísimo Dios y hablarle de tú a tú, eres capaz de reinventarte cada día, porque cada día ese Dios te regala un tiempo nuevo para que lo llenes de vida y amor a los que te rodean.

Después de más de dos horas de charla tocó despedirse e irnos a la cama.

*Capellán del hospital de Mérida



Desde la misión

Ester Palma González*

La alegría del misionero

Luis Uribe, (a la derecha) franciscano nacido en Guernica, 82 años, hace más de 30 que vive en Corea del Sur como misionero al servicio de los leprosos. Darío Marote, (a la izquierda) servidor del Evangelio nacido en Salamanca, hace más de 30 años que es misionero y actualmente vive en Filipinas. En medio de ellos me siento una aprendiz de misionera, a pesar de que hace ya 22 años que salí de mi casa y he sido misionera en Argentina, Japón y Corea del Sur.

Darío era arquitecto cuando Dios lo llamó; su padre era piloto y acostumbraban a volar juntos sobrevolando Salamanca, contemplando desde el cielo la belleza de las catedrales y de San Esteban. Darío siempre cuenta que Dios lo llamó para reconstruir los corazones de las personas, rotos por tantas situaciones de la vida. Luis quiso venir a Corea como misionero cuando supo que había muchísimos pobres después de la guerra civil que terminó en el 53 dejando el país completamente destrozado. Antes había estado en Bolivia y en otros países de Latinoamérica, pero su sueño siempre había sido Corea.

Los misioneros franciscanos vascos fundaron en Corea un hospital que acogió en sus inicios a más de 600 leprosos (allá por los años 50). Su obra es fa-



mosa en toda Corea no solo entre los cristianos, sino entre los no cristianos también, puesto que era uno de los dos lugares más grandes del país de acogida de leprosos (el otro era una isla donde vivían tres misioneras de Suiza).

Darío vive en un barrio pobrísimo de la ciudad de Malasiqui a cinco horas al norte de Manila y está a cargo de cuatro capillas y de la pastoral de esos barrios. En esta foto podéis ver como Luis se está comiendo un trozo de chorizo con los palillos y yo una tostada con mermelada de naranja. Esta cena era la fiesta final del retiro anual de mi comunidad de servidores en Asia (nos reunimos para orar y compartir las comunidades de Filipinas, Japón y

Corea, precisamente en este centro de los franciscanos en Corea). La alegría no solo viene de comer el chorizo de España después de tanto tiempo o la mermelada de naranja hecha por mi madre, sino sobre todo por la satisfacción de estar entregando nuestras vidas a Jesús y de vernos curando sus heridas, consolando su corazón en el corazón de tantos hermanos. Dejar nuestra tierra para venir tan lejos solo es en obediencia al Espíritu y a la llamada misionera de Dios. El ser prisioneros de Jesús en los hermanos y vivir para que ellos le conozcan me hace sentir una libertad inmensa. ¡Feliz mes de la misión a todos!

*Misionera en Corea del Sur. Servidores del Evangelio

Enfoque

REUTERS/Max Rossi



Una nueva cultura frente a la «utopía de lo neutro»

El Papa Francisco reivindicó la semana pasada, al dirigirse a la Asamblea General de la Academia Pontificia para la Vida, la «alianza generativa del hombre y la mujer». Hoy en día, esta propuesta de la Iglesia tan presente en el magisterio de san Juan Pablo II se ve atacada de nuevo por los intentos que, desde la ideología de género, «quieren cancelar esta diferencia» y sustituirla por una «utopía de lo neutro» que también ve la transmisión de la vida «como si fuera una mortificación de la mujer». El Santo Padre reconocía, sin embargo, que esta postura, aunque injusta, es una reacción a la subordinación histórica de la mujer, bajo formas que «deben ser abandonadas definitivamente». La respuesta debe ser, por tanto, renovar la cultura para integrar mejor la identidad y la diferencia entre hombre y mujer.

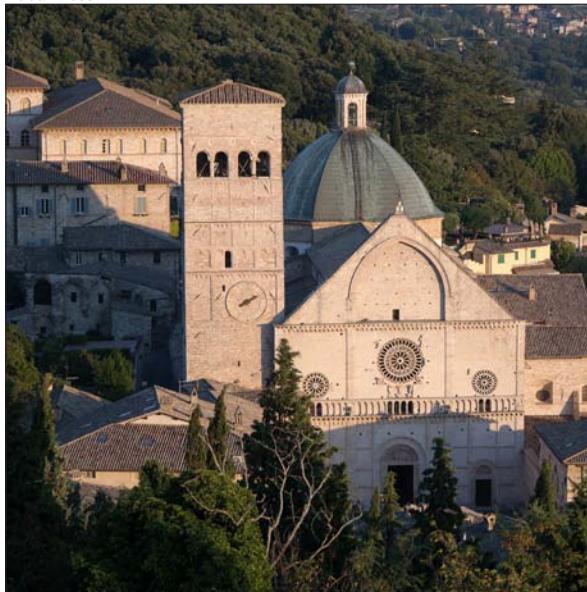
Luzcasales



Canción por los misioneros

«La belleza que provocan los pequeños gestos humanitarios regenera el mundo, y el amor lo salva». La cantante y compositora Luz Casal escogió este estribillo para dar forma de canción a su pregón del Domund, pronunciado el miércoles en la catedral de Santiago de Compostela. Frente a un mundo acostumbrado a las injusticias, la artista gallega dio las gracias a esos «héroes anónimos, que en sus viajes al infierno acaban por alcanzar el cielo al juntar sus manos a otras» y están dispuestos incluso a entregar su vida. Inspiraba esta canción el recuerdo de cuando, siendo niña, escuchó hablar del Domund por primera vez a las Hermanas Doroteas de su colegio. Les explicaron que la misión es «misericordia y caridad»; una virtud cristiana, esta última, que «hoy día nos cuesta pronunciar».

Luca Aless



Pasos de conversión ecológica

En la catedral de San Rufino, en Assisi, recibió el Bautismo en 1182 san Francisco. Fiel a su origen, próximamente este templo y el resto de la diócesis italiana dejarán de contratar compañías que trabajen con combustibles fósiles. Forman parte de un grupo de 40 instituciones católicas que se han comprometido de esta forma con el esfuerzo para frenar el calentamiento global y cumplir los Objetivos de Desarrollo Sostenible. No es la primera vez que instituciones católicas toman una decisión así, pero nunca se había sumado un grupo tan numeroso, ni había en él una conferencia episcopal, como en este caso la de Bélgica. La noticia se dio a conocer en la víspera de la fiesta del poverello de Assisi, y es un importante gesto de cara a la conversión ecológica de las comunidades cristianas.

Sumario

Nº 1.042 - jueves, 12 de octubre de 2017

2-4 Opinión y editoriales

5 La foto 6-9 Mundo: Congreso sobre infancia e internet en el Vaticano (págs. 6-7) 10-17 España:

Comienza en Año Teresiano en Ávila (pág. 13). Un diácono de Cabo Verde en El Paular (pág. 16)

18-24 Fe y vida: El cardenal Tagle

visita sus orígenes en Cantabria (págs. 20-21) 25-27 Cultura: Tribuna: Por una educación ecosocial (pág. 25) 28 La Contra



El análisis

Manuel María Bru

Elogio al silencio

Cuando a un sabio y santo sacerdote como es Juan Esquerda Bifet, al que tuve la suerte de tener como profesor de Teología Espiritual en Burgos, le contaba hace años de mi trabajo pastoral en los medios de comunicación social, me dijo: «Adelante, sigue con esa labor callada». Recuerdo que en seguida le contesté: «Bueno, callada, callada, precisamente no es». Y me sonrió. Con el transcurrir de los años me he dado cuenta de mi error. La comunicación, incluso la comunicación social, se construye mucho más desde la prodigalidad de los silencios –no los huidizos y cobardes– que desde la prodigalidad de las palabras.

Explicaba Benedicto XVI que «el silencio es parte integrante de la comunicación y sin él no existen palabras con densidad de contenido. En el silencio escuchamos y nos conocemos mejor a nosotros mismos; nace y se profundiza el pensamiento, comprendemos con mayor claridad lo que queremos decir o lo que esperamos del otro; elegimos cómo expresarnos».

Y explicaba el nuevo Premio Nobel de Literatura, Kazuo Ishiguro, en su obra *Los inconsolables*, que «el silencio puede ser revelador de que se están fraguando ideas muy profundas, de que se está haciendo acopio de las más hondas energías». Sus novelas viajan por los elocuentes silencios del alma de sus personajes, y las llevadas al séptimo arte permiten además ese camino proveyendo armoniosamente silencios y palabras. La buena literatura y el buen cine demuestran estéticamente la veracidad de la afirmación del Papa Francisco de que el tiempo es superior al espacio. Y a veces las palabras solo llenan espacios, mientras los silencios vertebran los tiempos.

Como ocurrió en la España de 1981, asistimos a un exceso de dimes y dirites, de réplicas y contrarréplicas, de palabras que se embrollan y se convierten en armas arrojadizas. En aquel entonces yo aprendí el valor del silencio. Siendo muy joven me alejé del ruido de la gran ciudad y en la Facultad de Teología de Burgos, que ahora cumple 50 años, descubrí el valor del estudio, de la oración y de la escucha al otro en silencio. Allí descubrí el valor de la prudencia, de la moderación, y el poder benigno de la palabra pensada en silencio, frente al poder maligno de la palabra atiborrada de sinsentidos y articulada sin silencios.

Tampoco hoy es hora de muchas palabras, ya se muestren expresamente como confrontación, ya se camuflen falsamente bajo máscara de diálogo. Es más bien la hora de la conciencia, sin miedo al silencio, para parar a tiempo la ignominia.

EDITA:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

**DIRECTOR DE MEDIOS
DE COMUNICACIÓN:**

Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:

Calle de la Pasa, 3
28005 Madrid.

Telé: 913651813/913667864

Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:

www.alfayomega.es

redaccion@alfayomega.es

@alfayomegasem

Facebook.com/alfayomegasem

gasemario

DIRECTOR:

Ricardo Benjumea de la Vega

DIRECTOR DE ARTE:

Francisco Flores

Domínguez

REDACTORA JEFE:

Cristina Sánchez Aguilar

REDACTORES:

Juan Luis Vázquez

Díaz-Mayordomo

(Jefe de sección),

José Calderero de Aldecoa,

Maria Martínez López,

Fran Otero Fandiño

Andrés Beltramo Álvarez

(Roma)

DOCUMENTACIÓN:

Maria Pazos Carretero

Irene Galindo López

INTERNET:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:

Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal:

M-41.048-1995

Los chivos expiatorios del procés

▼ El soberanismo ha asignado a guardias civiles y policías nacionales el papel de chivos expiatorios, en la peor tradición de los populismos autoritarios

Más quizás que otros años, se celebra en la fiesta de la Virgen del Pilar a la patrona de la Guardia Civil. En el desfile de la Hispanidad tendrá este jueves también protagonismo la Policía Nacional. Es una manera de resarcir agravios sufridos en las últimas semanas en Cataluña, agravios –también hay que decirlo– contrarrestados por las muestras de afecto y solidaridad de muchos catalanes, que se han atrevido a desafiar el relato oficial. Quizás el más elocuente de todos esos gestos haya sido el protagonizado la pasada semana por los alumnos del instituto de Sant Andreu de la Barca, situado junto al mayor cuartel de la Guardia Civil en Cataluña. Los chicos se concentraron la pasada semana en defensa de sus compañeros hijos de guardias civiles, estigmatizados estos días por algunos profesores del centro. La caza de brujas ha llegado al extremo del

señalamiento a hijos y cónyuges de estos funcionarios, a quienes los promotores del procés soberanista han asignado el papel de chivos expiatorios, en la peor tradición de los populismos autoritarios, que parecen necesitar siempre a un enemigo, convenientemente deshumanizado, para culparle de todos los males.

En un Estado de Derecho como es España, tocará a los jueces decidir si, en algún caso, hubo extralimitación el 1 de octubre. Las querellas seguirán su cauce normal. Pero la realidad incuestionable entretanto es que los agentes de estos cuerpos dieron estrictamente cumplimiento a un mandato judicial, empleando por cierto bastante menos violencia que la desplegada por la Policía autonómica en disturbios anteriores, a pesar de la complejidad de la situación. La burda manipulación propagandística de los últimos días pasa además por alto el dato de que, sin imperio de la ley, solo queda arbitrariedad y barbarie. No es una simple cuestión de procedimientos formales. Porque, sin respeto a la legalidad y a unas normas comunes, la libertad y los derechos fundamentales de la persona no significan nada. De ahí la merecida gratitud en este día de la Virgen del Pilar a quienes tantas veces se han jugado la vida a lo largo de nuestra democracia para hacer posible la convivencia pacífica entre todos.

Un nuevo apostolado del mar

Independientemente de que uno viva en una ciudad costera, lo que ocurre en el mar no puede resultarle ajeno. El 90 % de las mercancías que circulan por el mundo se mueven por el mar. En esos buques viven y trabajan alrededor de 1,5 millones de personas, la mayoría procedentes de países en desarrollo, a menudo en condiciones durísimas y sujetas a múltiples formas de explotación. Los salarios de miseria parecen un problema insignificante comparados con los casos de trata de personas o las ejecuciones extrajudiciales de marineros ordenadas por

sus capitanes. De ahí la urgencia de la Santa Sede por llamar la atención sobre estas realidades, también dentro de la propia Iglesia, urgida a prestar una mayor atención al apostolado del mar. Sigue siendo importante, naturalmente, ofrecer la mejor atención pastoral posible a quienes pasan meses lejos del hogar, pero hoy resulta ineludible incorporar de forma decidida una labor de incidencia ante los gobiernos y ante la opinión pública en defensa de los derechos humanos, tantas veces vulnerados en alta mar fuera de las miradas del resto del mundo.

El humor de Chiri

@elhumordeChiri



Cartas a la redacción

Iglesia y política

Todo lo que está pasando en Cataluña me habría preocupado pero no alterado, como lo consiguieron las cartas de sacerdotes y abades apoyando a una facción política que hace de la enemistad su bandera. Creo que algunos se han olvidado de aquel pasaje en el que Jesús dejó claro que hay que diferenciar lo que es de Dios y lo que es del César.

Gerardo García
Santander



En el mes del rosario

Así como el mes de mayo está dedicado por entero a la Santísima Virgen María, el mes de octubre es el del rosario y, en concreto, el día 8 del mismo se celebra la festividad de Nuestra Señora del Rosario. Por ello, y por si estima publicarla en su semanario, le remito mi carta-poema en su honor:
Una escalera de amor / con solo 20 peldaños / es la devoción a Ti, / Santa Madre del Rosario.

Una corona de rosas / para llegar, de tu mano, / al cielo andando de prisa / o, también, pasito a paso. Cada parte cinco tramos / con las diez avemárias / cual saetas encendidas, / que con ardor expresamos. Óyenos, Virgen María, / Santa Madre del Rosario / que en esos veinte misterios / por Ti queremos salvarnos. Gozos de la Encarnación, / la Visita, el Nacimiento, / la Presentación y Hallazgo / de tu Hijo el mismo Dios.

La verdadera riqueza



Ignacio Uría

Más niños, más riqueza. Lo afirma de nuevo la Comisión Europea, que no es poco, atemorizada por las predicciones demográficas: en 2030 trabajarán 20 millones de personas menos. Y a menos población, menos mano de obra -cualificada o no- para pagar las pensiones y la cobertura por desempleo.

Esto sucede, continúa, porque las madres trabajadoras tienen unas condiciones laborales precarias. Por eso nacen pocos niños y trabajan menos mujeres. De modo que consideran urgente favorecer la vuelta de las madres a sus empleos

después de los meses de lactancia. Según la UE, si una mujer cuenta con tiempo suficiente para recuperarse del parto y la garantía de que conservará su puesto, es probable que siga trabajando después de tener un hijo y que se anime a tener más.

Los países que más protegen a las madres trabajadoras (los escandinavos, Holanda y Francia) presentan una natalidad más alta y las mujeres -sean o no madres- están más satisfechas con su vida y más comprometidas con sus empresas. No solo eso, sino que en esos países trabajan más madres. Parece que debería ser al contrario (a más hijos, menos mujeres trabajando), pero resulta que si se protege la natalidad las familias pueden organizarse mejor y retomar su vocación profesional.

Para que eso ocurra se necesitan horarios laborales flexibles, permisos de maternidad más largos (al menos de 18 semanas), una ampliación de la red de guarderías (especialmente, en las grandes empresas), equiparación de las jornadas de los colegios y las compañías. Pero, sobre todo, el diseño de trayectorias profesionales que no penalicen a las madres. ¿Cuánto talento pierden las empresas si arrinconan a las mujeres que tienen hijos?

Lo más importante, sin embargo, no lo dice Bruselas y es esto: la familia es el principal entorno educativo (de afectos, de virtudes, de aprendizaje), el lugar donde nos hacemos personas. El único donde nos quieren incondicionalmente. Esta es la verdadera riqueza que las familias ofrecen a la sociedad.

EFE/Tatyana Zenkovich



Luces de Nuestro Señor: /
Bautismo, Caná contigo, /
Anuncio de conversión, / Tabor
y Pan del sagrario.
De dolor también supiste / y,
tras Él, acompañarlo / Cruz a
cuestas Dolorosa / en la cumbre
del Calvario.
Las rosas de tu corona / la
misma gloria alcanzaron, /
después que la Trinidad / te
elevó hasta lo más alto.
Es de amor esa escalera, / de
solo 20 peldaños, / para llegar
hasta Ti / dulce Madre del
Rosario.

José María López Ferrera
Madrid

Amor incondicional

Asistir a la Santa Misa, gracias al don de la fe del que gozamos, es un encuentro con Jesús que se nos hace presente, pero Jesús también ama a los que no han acudido, como vamos a saber después en la Cruz. Podemos comprender así el amor de los santos: «Y aunque lo que espero no esperara, lo mismo que te quiero te quisiera», decía santa Teresa de Jesús. Este amor desinteresado nos empapa de la verdadera alegría. Pidamos al Señor esta luz espiritual.

Manuela García Román
Madrid

Maya Balanya



Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el nº del DNI, y tener una extensión máxima de diez líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir y editar su contenido.

Osservatore Romano



Una representante de los organizadores del congreso entrega al Papa la Declaración de Roma

Defender a los niños de los horrores del mundo digital

▼ **Horrorizados. Y desorientados.** Es la primera reacción al conocer, de cerca, los crímenes que se urden, se organizan y se concretan a través de internet. Fenómenos «extremadamente peligrosos» que se propagan a velocidades vertiginosas. Pornografía extrema, acoso, extorsión sexual. O peores, como la prostitución y el tráfico de personas. El Papa pidió no cerrar los ojos ante estos flagelos y mirar la realidad. Lo hizo ante expertos de todo el mundo, reunidos por primera vez en una universidad pontificia. Los urgió a movilizarse, con «ternura» pero con «gran determinación», para defender a los niños de lo más oscuro del mundo digital

Andrés Beltramo Álvarez
Ciudad del Vaticano

En Europa casi 18 millones de niños han sido víctimas de abusos sexuales en el 2013 y, según la Interpol, en el 2016 se veri-

ficó la existencia de un promedio de cinco casos diarios de abusos *online*. Muchos estudios han identificado la tasa de abuso sexual infantil en porcentajes que oscilan entre el 7 y el 36 % en niñas o entre el 3 y el 29 % en niños. Cifras escalofriantes, aportadas por

Ernesto Caffo, fundador y presidente de la organización italiana *Teléfono Azzurro* (Teléfono azul).

Él fue uno de los especialistas convocados al congreso Dignidad de los menores en el mundo digital, organizado por la Pontificia Univer-

sidad Gregoriana en Roma. Del 3 al 6 de octubre, en esa casa de estudios jesuita se reunieron no solo los estudiosos del fenómeno de los abusos, sino también representantes de los colosos de internet: Microsoft, Facebook y Google.

Todos los participantes coincidieron en una cosa: ninguna institución puede afrontar sola el enorme desafío de proteger a los menores en la realidad infinita que es la red de redes. Eso mismo dijo el Papa en el discurso con el que clausuró el congreso. Al recibir a los participantes en el Vaticano, instó a «tener los ojos abiertos» y «no ocultar una verdad desagradable que nadie quisiera ver». Y plasmó una frase dramática para la Iglesia: «¿No



Los participantes en el encuentro en Roma intercambian puntos de vista durante un momento de descanso

con más eficacia, extensión y capilaridad», apuntó.

«Ante todo esto ciertamente nos quedamos horrorizados. Pero lamentablemente estamos también desorientados», constató el Pontífice, que exhortó a no dejarse dominar por el miedo, «que es siempre un mal consejero», ni tampoco a paralizarse por el «sentimiento de impotencia», que opriime frente a la dificultad de la tarea.

Al contrario, insistió en la urgencia de movilizarse, sabiendo con claridad que todas las instituciones de la sociedad se necesitan mutuamente para encontrar respuestas eficaces. Porque nadie en el mundo, ni ninguna autoridad nacional, se siente capaz de abarcar y controlar las dimensiones de estos fenómenos, que se entrelazan y se conectan con otros problemas dramáticos relacionados con la red, como el tráfico ilegal, el crimen económico y financiero o el terrorismo internacional.

Para el Papa es posible limitar la técnica, orientarla y colocarla al servicio de un tipo de progreso más sano, más humano, más social e integral. Aunque muchos adultos sienten estar *fuerza de juego* ante la veloz evolución de la tecnología, indefensos frente a las jóvenes generaciones.

No se mostró ingenuo. Por eso advirtió contra tres errores de perspectiva en los cuales se puede caer en esta lucha. El primero: subestimar el daño de estos fenómenos sobre los menores, trastornos psicológicos y comportamientos adictivos, a los cuales no están exentos de caer también los adultos. El segundo, pensar que bastan las soluciones técnicas automáticas, herramientas útiles, pero que nunca sustituirán un necesario compromiso ético. El tercero: caer en la «visión mítica» de la red como «un reino de libertad

sin límites», en el cual nada se puede regular.

«Se trata de despertar la conciencia sobre la gravedad de los problemas, de hacer leyes apropiadas, de controlar el desarrollo de la tecnología, de identificar a las víctimas y perseguir a los culpables de crímenes, de ayudar en su rehabilitación a los menores afectados, de colaborar con los educadores y las familias para que cumplan con su misión, de educar con creatividad a los jóvenes para que usen ade-

En la mayor parte de los casos contados por los supervivientes que participaron en una investigación del Canadian Cyber Tipline, el abuso se inició antes de los 4 años de edad e involucró a más de una persona en el rol de abusador. Además, de acuerdo con estimaciones científicas, al menos el 23 % de los supervivientes de abusos necesitan de servicios de atención mental durante el resto de sus vidas. Por ello, Caffo dirigió un llamamiento a gobiernos e instituciones para que «se promulguen y apliquen leyes, tratados y protocolos específicos para la salvaguardia de los derechos de los niños y se prevenga su explotación en todas las formas». Un compromiso del cual no se pueden sustraer las empresas del sector: «Deben unirse a este esfuerzo, ofreciendo innovaciones y nuevas soluciones a nuestra lucha contra los traficantes y explotadores».

Un compromiso plasmado en la Declaración de Roma, un documento firmado por los asistentes al congreso y entregado en mano al Papa. Un llamamiento a la acción concreta de autoridades mundiales, gobiernos, líderes religiosos y empresariales. Una convocatoria a sensibilizar, a movilizar, a aumentar la cooperación global, a mejorar las legislaciones y los programas de cuidado para las víctimas, a bloquear el acceso de los menores a contenidos explosivos a través de internet y a promover la denuncia de todos los casos.

Y una promesa: «En esta era de internet el mundo afronta desafíos sin precedentes para poder cuidar los derechos y la dignidad de los niños y protegerlos del abuso y de la explotación. Estos desafíos exigen un nuevo modo de pensar y nuevos acercamientos, una más elevada conciencia a nivel global y un liderazgo inspirado. Por esta razón, la declaración llama a todos para que levanten en defensa de la dignidad de los menores».

hemos entendido demasiado bien en estos años que ocultar la realidad del abuso sexual es un gravísimo error y fuente de tantos males?».

«Estamos desorientados»

Francisco describió claramente los «fenómenos peligrosos» que se dilatan en la web: las «imágenes pornográficas cada vez más extremas», producto de adicciones incontrolables; el *sexting*, intercambio de fotos íntimas entre chicos y chicas; la intimidación o acoso escolar, que «representa una auténtica violencia moral y física contra la dignidad de los demás jóvenes»; la *sexortion*, extorsiones mutuas con material semipornográfico, o la captación de menores con fines sexuales a través de la red.

Además, disparó contra los «crímenes más graves y estremecedores» que se organizan *online*, como el tráfico de personas, la prostitución, incluso la preparación y la visión en directo de violaciones y violencia contra menores cometidos en otras partes del mundo. «La red tiene su lado oscuro y regiones oscuras (la *darknet*) donde el mal consigue actuar y expandirse de manera siempre nueva y cada vez

En 2016 la Internet Watch Foundation localizó 57.335 direcciones de internet que contenían imágenes de abuso sexual sobre menores

cuadamente internet –y sea saludable para ellos y para los demás menores–, de desarrollar la sensibilidad y la formación moral, de continuar con la investigación científica en todos los campos relacionados con este desafío», estableció el Papa.

La Declaración de Roma

Un desafío enorme, dictado por la magnitud del problema y la cantidad de gente involucrada, desde las sombras de la red. Según Caffo, en 2016 la Internet Watch Foundation localizó 57.335 direcciones de internet que contenían imágenes de abuso sexual sobre menores. Según el informe anual de *Telefono Azzurro*, el 60 % del material de pornografía infantil *online* actualmente es alojado en servidores de Europa.



Un joven víctima de tráfico de personas muestra los daños sufridos en sus manos a bordo de un pesquero tailandés

Jornadas eternas, palizas... Así viven los pescadores de Tailandia

▼ Apinya Tajit, responsable de Apostolado del Mar en el sureste de Tailandia, ha llevado al Congreso Mundial de esta entidad la voz de los pescadores invisibles del sureste asiático

María Martínez López

Rahat rondaba los 50 años cuando llegó a la estación de autobuses de Bangkok desde una región remota de Tailandia. Un amigo le había ofrecido un trabajo en la capital. Pero poco después de bajar del autocar, «otro hombre se me acercó y me invitó a trabajar con él en un pesquero. Me dijo que el sueldo sería mucho más alto». Aceptó, y después de varios días encerrado en un edificio y otros diez o doce más de viaje por el mar, llegó al pequeño barco que se iba a convertir en su cárcel. Cuando embarcó, descubrió que el sueldo que le habían prometido -10.000 baht (255 euros), en vez de los 200 o 230 euros que ganaría en tierra- era mentira.

Sin contrato y sin recibir nada a cambio, Rahat trabajaba a veces du-

rante todo el día, según lo exigiera la situación de los bancos de peces. «Por cada tres horas de trabajo, nos dejaban parar media hora o una, así que en total descansábamos cinco o seis horas al día. Si alguno estaba herido o enfermo, le obligaban a seguir faenando». En una habitación de tres metros cuadrados dormían siete personas, tan apretadas que si una se giraba tenían que hacerlo las demás. Las verduras frescas se agotaron en unos días, y únicamente las reponían cada dos meses. «Solo comíamos pescado cocido». Así pasó cuatro años, hasta que una vez que atracaron en una isla de Indonesia se escapó y buscó otro trabajo. Sin embargo, no tenía ni dinero ni papeles para volver a casa.

El testimonio de Rahat nos llega a través de Apinya Tajit, subdirectora del Apostolado del Mar en la diócesis

de Chanthaburi, en el sureste de Tailandia. En 2015, Tajit acudió a Indonesia porque recibió el aviso de que había muchos pescadores atrapados en sus islas más pequeñas. Después de rescatar al grupo de 130 personas, entre ellos Rahat, el Gobierno tailandés pidió su colaboración en una gran operación que devolvió a sus casas a 2.000 pescadores tailandeses y de otros países que habían sido abandonados por sus patronos o habían huido de sus barcos.

La semana pasada Tajit participó en el XXIV Congreso Mundial del Apostolado del Mar, celebrado en Taiwán bajo el lema *Atrapados en la red*, y que se centraba en el tráfico de personas en el sector pesquero. Esta laica tailandesa compartió la situación en su país. También la denunció Max Schmid, subdirector de la Fundación

Justicia Ambiental (EJF por sus siglas en inglés), una ONG británica que investiga y monitoriza las violaciones de los derechos humanos de los pescadores en este país.

De la sobrepesca a la esclavitud

Tailandia ilustra a la perfección cómo comportamientos ecológicamente irresponsables desembocan en la explotación de, en este caso, unas 200.000 personas. Décadas de exceso de pesca han generado una grave carencia de peces. Si en los años 1960 se capturaban casi 300 kilos de pescado por hora de trabajo, en los últimos años el mismo esfuerzo apenas logra 30. Para compensar la pérdida de ingresos, los empresarios recurren a redes de tráfico de personas, que les ofrecen mano de obra casi gratuita, captada en los países vecinos y las zonas rurales de Tailandia.

Un tercio de los pescadores a bordo de pesqueros tailandeses no ganan ni 150 dólares al mes, y el 94 % no tienen contrato. Además, según diversos estudios, los patronos son dueños de su vida y su muerte. El 68 % han sufrido violencia física o sexual. Y, según una encuesta a un pequeño grupo de trabajadores, el 59 % habían visto cómo sus compañeros eran ejecutados.

Los pescadores están totalmente atrapados en una red de deudas impagables a sus traficantes, amenazas... y miles de kilómetros de agua. Los viajes cada vez más largos en busca de peces hacen que los pesqueros permanezcan de forma indefinida en alta mar. Otras embarcaciones los abaste-



Pescado basura a bordo de un pesquero tailandés. A la derecha, Apinya Tajit explica el material que hay en un botiquín antes de entregárselo a los pescadores en Si Racha



cen y recogen las capturas; por lo que hay pescadores que pasan meses, o años, sin pisar tierra. «Son invisibles. Cuando compráis marisco, compráis las lágrimas de jóvenes asiáticos», afirma Tajit a *Alfa y Omega*.

Tercer exportador mundial

En los últimos años, y a raíz de varias advertencias internacionales, Tailandia ha aprobado varias leyes para intentar poner fin a la esclavitud en el mar y la pesca ilegal. «Estamos trabajando con el Gobierno. Todavía queda mucho por corregir, pero hace falta tiempo», valora Tajit.

Pero, más allá de las leyes, el problema es que este engranaje de explotación está al servicio de un mercado internacional que tiene en Tailandia a su tercer exportador de marisco a nivel mundial. Incluso el *pescado basura* cada vez más presente en las redes –especies no deseadas, en malas condiciones o alevines– se procesa y se utiliza como alimento en las *granjas* de gambas destinadas sobre todo, una vez más, a la exportación. La pesca de alevines impide, por otro lado, la regeneración de la fauna marina: un círculo vicioso.

Una cara amiga en los puertos

Tajit y su equipo del centro Stella Maris del puerto de Si Racha juegan un papel fundamental para acabar con la esclavitud en el mar. Son de las pocas personas en los puertos en las que las víctimas pueden confiar, pues muchos otros, policías incluidos, son cómplices de las mafias. El primer paso –explica– es informar sobre las leyes laborales tailandesas. Durante sus visitas, algunos pescadores le piden ayuda en secreto. «Tenemos además un teléfono con traductores camboyanos y birmanos».

Cuando reciben una solicitud de ayuda, hacen las primeras pesquisas y contactan con la autoridad competente en cada caso. «Si el barco está en aguas tailandesas, los cuerpos de seguridad llevan el barco a tierra

Atrapados en la red

La situación de los pescadores víctimas del tráfico de personas y que trabajan en condiciones inhumanas «no se limita a ciertas zonas geográficas, sino que está creciendo en todo el mundo e implica a hombres, mujeres e incluso niños. El Papa Francisco ha definido el tráfico de personas como un crimen contra la humanidad. Queremos comprometernos a luchar contra esta vergüenza». El cardenal Peter

para investigarlo. Si no, contactamos con el país en cuyas aguas están. La mayoría de los casos tienen que ver con problemas de salud, accidentes

Turkson, prefecto del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral, explicaba así el lema escogido para el XXIV Congreso Mundial del Apostolado del Mar, que reunió en Taiwán a 250 representantes de 52 países: *Atrapados en la red*.

La presencia de este ministerio en 311 puertos de todo el mundo hace de la Iglesia un testigo de excepción y una importante fuerza de cambio para poner fin

de trabajo, impagos, tráfico de personas, trabajo forzado y servidumbre por deudas». Tajit también participa en inspecciones a los barcos, y su

a las nuevas formas de esclavitud que se dan en alta mar. Durante su intervención en el congreso, el cardenal Turkson animó a los participantes a que trabajen para que sus países de origen se adhieran e implementen el Convenio 188 sobre el Trabajo en Pesca, de la Organización Internacional del Trabajo, que entrará en vigor en noviembre. Los capellanes portuarios deben también esforzarse por «transmitir a los trabajadores del mar la solicitud de Dios por ellos».

centro ofrece a los pescadores atención sanitaria, un albergue, y clases de alfabetización para que sus hijos puedan ir al colegio.

La Iglesia de Barcelona atiende a los tripulantes de un buque abandonado

Estos días, el equipo de Apostolado del Mar en Barcelona está ocupado atendiendo a la tripulación del C-Star, un barco al que la Generalitat impidió durante semanas atracar en Cataluña por haber sido contratado por una entidad de extrema derecha para boicotear los rescates de inmigrantes en el Mediterráneo. A la embarcación, que ya no lleva a los radicales a bordo, se le permitió la semana pasada atracar en el puerto de la Ciudad Condal. A bordo hay ocho tripulantes, todos ellos de Sri Lanka, que se enfrentan a una incertidumbre total sobre su destino. Para volver a su país, necesitan que les pague el armador, que se ha desentendido del caso. Apostolado del Mar, con la Cruz Roja, las autoridades del puerto y Salvamento Marítimo se han encargado, desde que llegó el C-Star,

de suministrarle comida, agua, y combustible para los generadores. «Pero el proceso legal va a ser largo y complicado», vaticina Ricardo Rodríguez, el delegado diocesano.

No es habitual encontrar este tipo de casos extremos en Barcelona, donde se trabaja, sobre todo, en ofrecer atención pastoral a marinos mercantes y tripulación de cruceros.

Además de la atención religiosa, «tienen fundamentalmente dos necesidades –explica Rodríguez–: comunicarse con sus familias, porque desde los barcos es muy caro y la compañía no suele dejarles; y llegar hasta la ciudad. Los muelles cada vez están más lejos y los barcos pasan menos tiempo en el puerto».

Los 40 miembros de Apostolado del Mar (cuatro empleados y el resto voluntarios) de la archidiócesis visi-

tan unos 2.200 barcos al año, todos los días de la semana. Llevan a los marinos a su centro, donde tienen ordenadores y wifi, además de un club, bar y sala de juegos. Si los trabajadores no tienen siquiera tiempo de alejarse mucho del barco, «en la furgoneta que llevamos hay un dispositivo wifi, y les damos también tarjetas SIM especiales para marinos».

De todo ello, «lo que más agradecen es que, en un mundo que está totalmente organizado en torno al comercio, haya una entidad especialmente dedicada a asistirlos humanamente a ellos. Aunque no hagan uso de nuestros servicios, recibir nuestra visita es una alegría. Nos preguntan cosas, les llevamos noticias de sus países, y a veces también nos plantean problemas humanos o laborales sobre los que los asesoramos».

Ignacio Gil



Imagen de la marcha que el pasado domingo discursó por las calles de Barcelona en contra de la independencia de Cataluña

▼ Muchos cristianos en Cataluña no se sienten representados por las posiciones políticas cada vez más polarizadas. Catalanistas pero no independentistas ni nacionalistas, un espectro que cubría el paraguas de CiU y que el PDCat ha dejado a la intemperie

Fran Otero @franotero

Commentaba recientemente a este semanario un exalcalde del PSC que en Cataluña hay un gran volumen de población que no se siente identificada con ninguno de los dos bloques en los que se ha dividido el espectro político en Cataluña y que esta circunstancia también afecta a la población católica. Gente que tiene una identificación con Cataluña muy fuerte, pero que bajo ningún concepto apuesta por la independencia. Algunas de estas iniciativas ya tienen forma de partido. Es el caso de Units per Avançar, que celebrará su convención fundacional el 21 de octubre. La nueva formación recoge el ideario humanista, democristiano y catalanista no independentista que otrora estaba agrupado en la desaparecida Unió. O Lliures, que aún definiéndose como liberales en el sentido más clásico del término, pretende agrupar también a la democracia cristiana o incluso a los socialdemócratas.

Carlos Losada, profesor en ESADE y en la Universitat Ramon Llull, es el portavoz de Units per Avançar. Cris-

tiano de carisma ignaciano cree que lo importante ahora es «coser y armonizar el tejido social, porque está muy roto; reconocerse unos a otros». Losada cree que la sociedad catalana se divide en tres partes: los independentistas, los unionistas y aquellos que no se identifican con ninguno y que piden diálogo. «Es una manera simplificada de presentarla, pero suficientemente rica. En este sentido, nuestra propuesta es coser y defen-

der que la catalanidad más genuina y la españolidad más genuina no son identidades contrapuestas, sino complementarias», explica a *Alfa y Omega*.

Si no se ataja la fractura que vive hoy la sociedad catalana –advierte–, esta puede hacerse cada vez más profunda. «Esto es mucho más urgente que la propia solución política», subraya.

Scholas llega a Tarragona para ser «puente» desde la educación

Scholas Occurrentes vuelve a España tras experiencias intensas en México, Argentina y Paraguay. En concreto, aterrizará en Tarragona, Cataluña, donde se vive en una situación comprometida por el proceso independentista.

Aunque le aconsejaron no acudir a esta cita prevista de hace tiempo, José María del Corral, director mundial de Scholas, decidió seguir adelante, tal y como reconoce en conversación con *Alfa y Omega*: «¿Cómo no íbamos a ir ahora? Vamos, precisamente, porque es un momento complicado y tenemos que estar».

Y continúa: «Queremos ser un puente en la realidad tan triste que están viviendo los jóvenes. De hecho, vendrán a colaborar con nosotros chicos de Madrid que ya han participado en nuestras iniciativas en su ciudad. Qué lindo va a ser el ejemplo de estos jóvenes que, frente a un mundo adulto quebrado, van a hacer una experiencia de encuentro y diálogo».

Y apunta que para hacer frente a los grandes desafíos que se avecinan a nivel económico y geoestratégico es necesario estar «cohesionados y estructurados» y, por eso, desde Units defienden que «si no hay un grado de unión de Cataluña con España y de estos con Europa va a ser muy difícil dar respuesta a todos los retos».

La propuesta de Units per Avançar tiene como referente la doctrina social cristiana y, por eso, en su declaración fundacional defiende la dignidad de la persona, la familia, el derecho a elegir la educación de los hijos o la promoción de la justicia social. A todo ello añade particularidades como la defensa de las raíces históricas, culturales y lingüísticas de Cataluña y la reclamación de un sistema de financiación más justo y eficaz.

Catalanismo vs independentismo

Lliures, según su líder, el exconsejero de la Generalitat Antoni Fernández Teixidor, es una formación política catalanista y liberal con vocación de obtener representación en las próximas elecciones para agrupar a un sector de la población de centro y moderado, pero que no quiere renunciar al carácter propio catalán. Eso sí, sin ser ni nacionalistas ni independentistas. Este es el análisis que hace Teixidor: «Entendemos que en el momento actual de Cataluña, la división *grosso modo* entre independentistas y españolistas no solo es negativa para Cataluña, sino que da inevitablemente el poder

a los primeros. Esta es la premisa de Lliures, que, además de un proyecto vinculado a principios, es un cálculo estratégico. Nunca derrotaremos al independentismo sin un catalanismo político fuerte».

En estos momentos, y ante una hipotética convocatoria de elecciones, Lliures tiene ya 400 militantes en todo el territorio catalán, pero necesita apoyos y recursos, un salto cualitativo para que el proyecto de partido catalanista de centro y moderado pueda ser una realidad. También los demócratas cristianos tienen cabida en este proyecto, dice Teixidor, y lo justifica con el apellido de humanista que se añade al de liberal. «Es un gran guiño a un montón de catalanes que se sienten democristianos o de otro tipo de orientación política. Aquí solo se pide que se sea catalanista, europeísta y no independentista», apunta.

Amplitud de sensibilidades

Y continúa: «En Cataluña existe una corriente política con más de 100 años de historia; aniquilada esta corriente, lo que surge es el nacionalismo radical». En este sentido afirma que el PDCat ya no representa lo que era CiU para ser «un partido independentista, republicano y, cada vez más, situado a la izquierda».

De la misma opinión es un antiguo conseller del Govern, católico, que constata la desaparición de «la amplitud de sensibilidades que convivían

El centro político catalanista reconoce y saluda la posición que han mantenido tanto los obispos catalanes como el conjunto de los españoles

bajo el paraguas de CiU y, por consiguiente, nos encontramos en una fase de reconstrucción, algo que explica la multitud de iniciativas políticas y cívicas que están apareciendo. Creo que con premura, estas iniciativas debería converger. Antes tendríamos que agruparnos por base ideológica, todos con un sustrato catalanista, que no independentista, y una posición política de centro».

Esta visión la comparten Losada y Teixidor. «Sería muy razonable en estos momentos que estas iniciativas nos pongamos de acuerdo. Estaríamos dispuestos», reconoce el portavoz de Units. El líder de Lliures coincide: «Se trata de que construyamos juntos una formación política para ir a donde haya que ir, porque el tiempo se acaba.

Ambos también alababan y comparten el papel que tanto la cúpula de la Iglesia en Cataluña como a nivel de todo el país. «Esto ha sido muy positivo y demuestra que se puede encontrar el cuerdo. Ojalá esta postura sea socialmente muy relevante», explica el portavoz de Units. «Cataluña tiene aspiraciones y las va a tener siempre. Por tanto, hay que dialogar. Eso sí, diálogo en torno a la ley», explica.



El arzobispo de Tarragona escribe a sus sacerdotes

«No olvidemos que somos pastores de todos»

Con la polémica del recuento de votos en la parroquia de Vila Rodona en su punto más álgido, que está dentro de su jurisdicción, el arzobispo de Tarragona, Jaume Pujol, envió a finales de la semana pasada una carta a todos los sacerdotes y diáconos de la archidiócesis en la que les invita a ser prudentes y no tomar postura alguna ante los momentos «tan importantes» que vive Cataluña. «Estamos sufriendo mucho estos días, y no sabemos a dónde irá este proceso. Tanto si mantenemos una posición como la otra, recemos y hagamos rezar. Tengamos fe en la plegaria», inicia su escrito.

Luego les pide que sean servidores de paz, a hablar de lo nuclear de la fe, de aquello que une: «No tomemos posiciones públicas que enfrenten. No olvidemos que somos pastores de todos los fieles. Nuestras opciones personales, totalmente legítimas si se toman en conciencia, no deberían aflorar en estos momentos. Seamos elementos de unión, no de desunión. No involucremos a la Iglesia, que es madre de todos, ni utilicemos los lugares sagrados para cuestiones políticas. No me gusta prohibir aquello que se hace en conciencia y con buena intención y dentro de la ley de la Iglesia, pero os pido prudencia y que consultéis las decisiones que pueden afectar a la visión que la gente tenga de la Iglesia. No somos propietarios, sino administradores».

Francesc Manresa, de 78, párroco de Vila Rodona, ha



Momento del escrutinio en la iglesia parroquial de Vila Rodona

estado en el foco mediático toda la semana; incluso ha recibido numerosas amenazas e insultos por teléfono de gente que se decía «católica». Antes de la nota, su obispo ya había hablado con él y se habían reconciliado. Manresa entiende y acepta la postura del obispos y subraya en conversación con este semanario que «su fidelidad a la Iglesia es total», pero añade que actuó en conciencia y, sobre todo, que no se hizo en el marco de ninguna celebración religiosa. «Sería incapaz de hacer esto durante una Misa», añade.

Así narra los hechos: «Fue algo espontáneo. La Iglesia está al lado del centro de votación y en un momento de la tarde me dicen que es posible que venga la Policía y no había espacio dentro del lugar habilitado para votar. Abrí la Iglesia para evitar males mayores y la abrí para todos, para los que votaron sí, no o en blanco».

El párroco de Vila Rodona defiende que él nunca ha mostrado públicamente su orientación política, aunque sí es cierto que estaba a favor del referéndum: «Nunca he mostrado mi opción y creo que como sacerdote debo ser neutral», dice. También ve que su figura debe ser puente y signo de concordia y conciliación y justifica, ante las críticas, que él convive perfectamente con opciones diferentes –tiene muy buenos amigos en el PP y el PSC– e incluso con sus hermanos sacerdotes que no piensan igual.

Desde la diócesis de Getafe, un joven sacerdote, Patxi Bronchalo, fue muy crítico con Francesc Manresa: «Cataluña está dividida. Con lo que ha hecho está dando la espalda y quitando la voz a muchos». Y le dijo: «Los templos no son nuestros! Las iglesias que se llenan de cosas que no son Dios terminarán vacías».

Una Pilarica marcada por la situación de la Guardia Civil en Cataluña

▼ Los agentes que allí viven y los desplazados afrontan momentos complicados, tras sufrir todo tipo de acoso y señalamiento que incluso han afectado a sus hijos en los centros educativos

F. Otero @franotero

Octubre es un mes muy señalado para las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado. Policía Nacional y Guardia Civil celebran sus fiestas, los Ángeles Custodios y la Virgen del Pilar, respectivamente. Celebraciones que este año han estado marcadas por lo acontecido en Cataluña en las últimas semanas y que ha dejado en la picota a estos cuerpos, que cumplían órdenes judiciales. Es en este contexto en el arzobispo castrense, Juan del Río, mostró públicamente su apoyo a estos cuerpos durante una Eucaristía el pasado domingo en Toledo, sede este año de los actos centrales de la fiesta de la Guardia Civil.

«Vosotros, queridos guardias civiles, junto con la Policía Nacional y las Fuerzas Armadas, sois los llamados

“centinelas de paz” en palabras de san Juan Pablo II. Como servidores del orden público estáis dando lo mejor de vosotros mismos. Sabed que, como obispo de esta Iglesia particular

castrense, contáis con todo mi apoyo y afecto, así como el de vuestros sacerdotes, los *páter*. Admiro y valoro vuestra vocación, profesionalidad, entereza y entrega cada día. Tengo muy

Diálogo en la legalidad

Agustí Cortés, el obispo de Sant Feliu, donde se encuentra Sant Andreu de la Barca, ha querido hacer esta semana un reflexión sobre la situación que vive Cataluña, en la que apeló al diálogo, pero un diálogo que, según dijo, debe pasar por la «desinflamación» de la situación, por establecer el objetivo del diálogo y sobre todo porque este se produzca en el marco de la legalidad. «Quienes adoptan posturas antisistema siempre han acabado estableciendo un régimen mucho más coercitivo y dictatorial», concluyó.

Por su parte, el arzobispo castrense, Juan del Río, insistió en la citada homilía en Toledo en la necesidad de que los responsables de la Generalitat vuelven a «la legalidad y la concordia, dentro del marco constitucional que nos hemos dado los españoles».

Inés Baucells



Pintadas en apoyo a la Guardia Civil en el instituto donde hijos de agentes de este cuerpo sufrieron acoso

presentes los sacrificios y sufrimientos de vuestras familias y me solidarizo con ellas. Me siento orgulloso de lo que sois y de lo que hacéis a favor de toda la sociedad española».

Bartolomé Barba, coordinador en Cataluña de la Asociación Española de Guardias Civiles (AEGC), agradece esta y otras muestras de cariño que están recibiendo estos días: «Todo lo que sea valoración y oxígeno se agradece». Este guardia civil, que vive en Sant Andreu de la Barca, en el acuartelamiento más grande de este cuerpo en Cataluña, reconoce que no están siendo momentos fáciles. De hecho, se han suspendido los actos celebrativos por el Día del Pilar. «En lo profesional lo llevamos bien, porque es nuestro trabajo, pero la familia no tanto. Nos han acosado, con miles de personas a las puertas de los cuarteles llamándonos de todo, amenazándonos de muerte. Y los niños en casa, llorando. Por eso ha sido vital el apoyo que hemos recibido en los últimos días», narra a Alfa y Omega.

«Se han cruzado líneas rojas»

Un acoso que incluso han sufrido sus hijos y los de otros compañeros en el instituto de la localidad, señalados por profesores y otros alumnos por ser sus padres guardias civiles. «Esto no lo voy a tolerar más, aunque es una situación que no viene de ahora. Nadie va a señalar a mi hijo ni lo va a separar, porque eso tiene un nombre y se llama delito de odio. Hay líneas que no se pueden traspasar», apunta.

A raíz de su denuncia, le han llegado casos de otras zonas: «Hablamos de muchos centros, de instrucciones impartidas desde la Generalitat, donde se puede leer que se hace huelga “por la brutalidad ejercida por la Policía”. Lo estamos judicializando todo y, de hecho, ya trabajan sobre ello la Fiscalía de Menores, la Alta Inspección del Ministerio de Educación e incluso el Parlamento Europeo».

Bartolomé es cristiano y le tiene mucha devoción a la Pilarica. Ha peregrinado desde Sant Andreu hasta Zaragoza. Y ve con tristeza el papel que algunos sacerdotes están teniendo en el desafío soberanista. «El adocionamiento no está solo en las escuelas, está en el día a día e incluso en la religión. Es muy preocupante, porque lo que consiguen es alejar a la gente de la Iglesia. Que un monje de Montserrat salga con una homilía como la del otro día solo me remite a discursos como los que hacían algunos en el País Vasco. A mí, que viví allí, por desgracia, me resulta bastante familiar», apunta.

Bartolomé ve con preocupación la fractura social que se ha producido en Cataluña, que califica de «abismal»: «El 1 de octubre se tocó un botón peligroso, se han traspasado determinadas líneas rojas y ahora la cosa está muy tensa. A nosotros nos sabe mal por nuestras familias, por los menores, porque están muy presionados aunque por su edad no se den cuenta. Es una barbaridad que un niño de cinco años le diga a otro que su papá ha pegado al suyo».

Diócesis de Ávila



El obispo de Ávila presenta los actos del Año Teresiano el 5 de octubre

«El ejemplo de la Santa sugiere cómo afrontar las dificultades de la vida»

R.B.

El obispo de Ávila, Jesús García Burillo, abrirá este sábado la Puerta Santa en el convento de Santa Teresa, pistoletazo de salida para el primer Año Teresiano ordinario de la historia, que según el privilegio concedido a la diócesis hace apenas unos meses por la Santa Sede, se celebrará los años en que el 15 de octubre coincida con un domingo. El presidente de la Conferencia Episcopal, el cardenal Ricardo Blázquez, presidirá al día siguiente, festividad de la Santa, la Misa de apertura jubilar en la plaza del Mercado Chico, celebración que recordará a los grandes actos del V Centenario. Monseñor García Burillo advierte sin embargo de que este Año Santo va a ser menos de fastos que de recogimiento interior y búsqueda personal. Se trata de dar continuidad a la labor divulgativa que se hizo entonces para seguir expandiendo «la presencia espiritual de la Santa en la Iglesia y en la sociedad», facilitando que cada peregrino pueda empaparse de la espiritualidad de la primera doctora de la Iglesia. En la programación destaca la oferta de

cuatro rutas teresianas de unos 100 kilómetros de distancia cada una, que recorren todos los rincones de la provincia. *Camina con determinación* es, de hecho, el lema de este Año Santo.

Las condiciones para ganar la indulgencia plenaria son muy heterogéneas: oír Misa tranquilamente en uno de los nueve templos jubilares (cumpliendo las condiciones habituales)... ¡o caminar en peregrinación 100 kilómetros a pie o más!

Queremos potenciar el camino. Uno de los objetivos es presentar a

santa Teresa como andariega. Queremos animar a que la gente se ponga en marcha, como hizo ella a los 20 años de su vida, que fueron los más difíciles, cuando se lanzó al camino puro y duro para llevar a cabo las fundaciones. Vemos además que en la actualidad a muchos jóvenes y adultos les gusta caminar o participar en carreras. Es la cultura de ahora. Así que esto no es poner las cosas difíciles, ¡al contrario! El Señor es quien concede las gracias jubilares y nosotros no somos nadie para poner condiciones gravosas. Lo que sí tenemos es que

Los nueve templos jubilares

- Catedral del Salvador (Ávila)
- Convento de Santa Teresa (Ávila)
- Convento de la Encarnación (Ávila)
- Convento de San José (Ávila)
- Real Monasterio de Santo Tomás (Ávila)
- Convento de la Inmaculada y San José (Arenas de San Pedro)
- Convento de Santa Teresa de Jesús y San Juan de la Cruz (Duruelo)
- Convento del Amor Misericordioso y de la Madre de Dios (Piedrahíta)
- Convento de La Anunciación Madres Carmelitas Descalzas (Alba de Tormes)

ofrecer caminos de experiencia para que el peregrino se pueda llenar de la espiritualidad teresiana.

¿Por eso las nuevas rutas para peregrinos?

Hemos ofrecido cuatro rutas en el interior de la diócesis, una de ellas en conexión con Alba de Tormes (Salamanca), donde murió santa Teresa. Y está la ruta del confesor, que sigue el viaje que hizo san Pedro de Alcántara

«El Señor es quien concede las gracias jubilares.

Nosotros lo que hacemos es ofrecer caminos de experiencia para que el peregrino se pueda llenar de la espiritualidad teresiana»

para ir al encuentro con la Santa en Ávila. O la ruta de la salud, que parte de Becedas y Barco de Ávila; la de los caminos y las posadas, que sale del Tiétar (Sotillo de la Adrada) y sigue por Cebreros, las Navas... En las cuatro rutas se está preparando fundamentalmente la acogida, de modo que, en cada lugar, haya albergues o espacios de acogida. Esa es la invitación que he lanzado a los párrocos y a los alcaldes. Con ello se pretende también llevar el Año Santo a los pueblos más pequeños de la provincia, que se sientan partícipes, y que no todo quede reducido a la ciudad de Ávila, sino que toda la diócesis se ponga en movimiento.

Para enfermos y presos basta para obtener la indulgencia con leer una de las cuatro obras de la Santa.

Queremos que se lea a santa Teresa. No es una lectura sencilla, pero es importante invitar a la gente a entrar con cierta profundidad en su obra, en la que, aparte de esos modismos tan simpáticos del siglo XV y XVI, descubrimos cómo afronta todas las situaciones de su vida, las dificultades, las relaciones humanas...

¿Y esto de ganar la indulgencia haciendo diez horas de oración según el modelo teresiano? ¿Es esta una propuesta al alcance de cualquiera?

Los carmelitas y las carmelitas sobre todo, pero no solo ellos, tienen fórmulas sencillas de oración y experiencias que pueden servir. Aunque hay ya muchos funcionando, promover esos grupos de oración es uno de los objetivos del Año Teresiano. La oración es un camino para la interiorización; no hay posibilidad de emprender una respuesta valiente, plasmada en un camino exterior, si no hay una experiencia de vida interior fuerte. Esa vida interior es la que te capacita para tomar decisiones. El ejemplo y la lectura de la Santa fortalecen mucho, ofrecen ideas y sugerencias para afrontar las dificultades y las realidades de la vida con la mejor disposición.

Ricardo Benjumea



Una joven bangladesí lee un manifiesto por la convivencia en Lavapiés, entre el presidente de Valiente Bangla, El Ahi, y el imán de la mezquita bangladesí

«Mi barrio huele a curri»

▼ Bangladés es tal vez el único país del mundo en el que Real Madrid y Barça no son las referencias más populares sobre España, sino Lavapiés y El Raval

Ricardo Benjumea

«Hay dos palabras en español que todo el mundo conoce en Bangladés: Lavapiés y El Raval», dice el misionero javeriano Benjamín Gómez, que ha pasado casi 30 años en el país que el Papa visitará en enero. Estos populares barrios de Madrid y Barcelona concentran a cerca de la mitad de los 15.000 residentes de esta nacionalidad en España. Llegaron sin hacer ruido de un país de mayoría musulmana donde el papel de la mujer está subordinado al varón y se mantienen costumbres como los matrimonios concertados. El choque cultural es enorme y, sin embargo, la integración está siendo espectacular, gracias a un exitoso modelo de cooperación entre comunidades católicas, mezquitas y asociaciones locales, junto a dos ayuntamientos que han hecho bandera de las políticas sociales.

La asociación Valiente Bangla de Lavapiés es uno de los principales interlocutores del consistorio madrileño para la puesta en marcha de una Tarjeta de Ciudadanía, cuya entrada en vigor, a modo experimental, se espera que sea inminente. «Se conseguirá que todo el mundo esté empadronado y se garanticen unos derechos básicos», asegura su presidente, Mohamed El Ahi. «Esto evitará que haya mafias que se lucren de esta situación», añade la religiosa Pepa Torres, de las Apostólicas del Sagrado Corazón, a quien El Ahi llama «mi hermana».

La relación entre Torres y El Ahi se remonta al Lavapiés del post 11M. Por la calle se miraba con recelo, cuando no hostilidad, a estos nuevos vecinos musulmanes. «En el centro [parroquial] San Lorenzo me acogieron como una familia», cuenta el bangladesí. «Allí se atiende a todos, sin im-

portar el origen o la religión. Además de aprender el idioma, entre todos nos ayudamos, todos somos iguales».

A partir de esa convivencia –prosigue Torres– «gente de muy diversos colectivos hemos seguido trabajando juntos en el barrio en contra de la exclusión sanitaria, de las deportaciones, de la violencia machista, los desahucios, ofreciendo nuestras casas a inmigrantes y refugiados o defendiendo a las víctimas de la explotación laboral en el servicio doméstico y la hostelería». Quienes hoy son ayudados mañana ayudan a otros, y en los avatares del día a día se van construyendo sólidas relaciones de confianza. «A veces –dice la religiosa, miembro de la Red Interlavapiés–, diálogo interreligioso significa ir a sacar de la comisaría al imán porque le han parado en una redada por papeles en la calle».

Una muestra de esa diversidad que-

dó reflejada en el acto de recuerdo y oración por las víctimas al cumplirse los dos meses de los atentados de Barcelona y Cambrils. Desde la mezquita bangladesí de la calle Provisión se convocó a las otras diez del barrio y, tras la plegaria del viernes, marcharon todos hacia la plaza de Lavapiés para lanzar un mensaje de paz. Arropados por responsables municipales, participaron desde religiosas del vecindario a miembros de organizaciones vinculadas al 15M.

Los nuevos vecinos de El Raval

Promover la convivencia es uno de los objetivos de la Associació Intercultural Diàlegs de Dona. A sus «aulas de acogida y socialización para mujeres emigradas» acuden 220 alumnas (hay otras 45 en lista de espera), fundamentalmente de Bangladés, Pakistán y la India, a las que se enseña castellano y herramientas básicas para desenvolverse en la compra, en el metro o en un centro de salud. «Gracias a esta asociación encuentran una red en la que pueden sentirse seguras», explica su coordinadora, Mercè Amor. «Proceden de sociedades muy cerradas y tradicionales –añade–; desconocen el idioma y las costumbres; se las ha arrancado de su país, para vivir en condiciones a menudo deplorables en un piso compartido, con un marido al

que muchas apenas conocen si son recién casadas». Son esos maridos, que llevan ya algunos años viviendo en Cataluña, quienes las animan a acudir a Diàlegs de Dona, gracias a una relación de confianza con la asociación forjada a lo largo de muchos años. «Nos dicen: «Sabemos que respetáis nuestra cultura y nuestras mujeres vienen contentísimas», cuenta Amor.

La asociación sirve de puente entre estas nuevas comunidades y los antiguos vecinos de El Raval, donde la población inmigrante ha pasado del 10 % en 1998 al 49 % en la actualidad. «Hace poco se me quejaba una vecina: «Todo el barrio huele a curri», cuenta Mercè Amor. «Son comentarios que entiendes. Personas mayores que llevan toda la vida aquí ven que todo está cambiando: los comercios, los restaurantes, incluso los olores... Alguien tiene que ayudarlas a ver que la diversidad puede ser una gran riqueza. Lo que hace falta es que nos conozcamos. El prejuicio se combate con el diálogo».

Ese encuentro se facilita a través de encuentros religiosos –en los que es particularmente activa la parroquia del Carmen–, y de celebraciones conjuntas, abiertas a todos los vecinos, por Navidad, la ruptura del ayuno en Ramadán o la fiesta india de la luz. Diàlegs de Dona ha echado mano también de imaginación para hermanar tradiciones autóctonas y foráneas. Es el caso de las *catifairas* (alfombristas) de flores, una tradición catalana muy extendida en torno a la fiesta del Corpus. «Como en Bangladés, Pakistán y la India tienen una gran cultura floral, hemos incorporado a algunas mujeres a un grupo de *catifairas* de aquí», explica la coordinadora del proyecto. Juntas cubrieron con flores el pasa-

do sábado el mosaico de Miró de la Rambla, donde se detuvo la furgoneta que utilizó el terrorista el 17 de agosto. Otra de las acciones de Diàlegs de Dona este curso será visitar residencias de ancianos para que sus mujeres hablen sobre la vida en sus países y de su experiencia al llegar a Barcelona.

Debates incómodos

Integración en una nueva sociedad implica hacer autocritica de aspectos de la propia cultura. Noviembre es un mes que Diàlegs de Dona dedica a la igualdad de hombres y mujeres, comenta Amor. Siempre con tacto. «Empezamos mencionando en el aula que

hijos, una de ellos epiléptica, y a un marido diabético y con una enfermedad cardíaca, obligado a tomar nueve pastillas diarias en un país donde no existe nada parecido a la Seguridad Social. En 2014 consiguió traer a estos dos miembros enfermos de su familia a España, aunque la solicitud de reagrupación le ha sido denegada para sus dos hijos varones.

Desde el Casino de la Reina está en contacto con las mujeres que asisten a clase de español y las acompaña, cuando es necesario, al centro de salud o al colegio. También las visita en sus casas si se produce algún problema de maltrato. Pero su labor con los maridos es ante todo pedagógica: explicarles cómo tienen que cuidar a su mujer embarazada, animarlos a ayudar en las tareas domésticas... Mensajes que encuentran acogida en un espacio donde la comunidad bangladesí se siente en casa y donde celebra fiestas nacionales como el Día de la Lengua Materna, el Día de la Victoria o el Año Nuevo cada 14 de abril.

Mezquitas, asociaciones vecinales, Administración... Todo suma en un modelo de trabajo en red en el que «cada uno pone lo que tiene y toma lo que necesita», en palabras de Carmen Cepeda. Es la red que hizo posible que un misionero javeriano en el lejano Bangladés ofreciera al Ayuntamiento hace unos diez años pautas culturales para facilitar la integración en Madrid de un colectivo que empezaba a tomar consistencia. Gracias a ese trabajo en red, similar al que se realiza en Barcelona, la tierra que visitará el Papa en enero es una excepción; tal vez el único país en el mundo en el que Real Madrid y Barça no son las dos referencias más populares sobre España sino, más bien, Lavapiés y El Raval.

Diàlegs de Dona



Iniciativa de Diàlegs de Dona contra la violencia machista

Protagonistas de su propio desarrollo

La jefa del Departamento de Servicios Sociales del distrito Centro de Madrid fue una de las mujeres asistentes a la ruptura del ayuno en el último en la mezquita de los bangladesíes de Lavapiés en el último Ramadán. Un pequeño gran paso para la comunidad musulmana, que ha empezado a organizar actos de puertas abiertas para los vecinos y a permitir un mayor protagonismo de la mujer, gestos de apertura impensables hace unos años. «Todo esto no se improvisa», explica la funcionaria, responsable última de un modelo de trabajo en red especialmente exitoso en la integración de la comunidad bangladesí. Los orígenes remotos –cuenta Carmen Cepeda–, se remontan a finales de los 90, cuando se acompañó el plan de rehabilitación de viviendas del barrio con programas de carácter social. El centro municipal Casino de la Reina –del que poco después ella fue nombrada directora– se convirtió en un lugar de referencia para las asociaciones vecinales. «La idea es que la población no sea solo consumidora de servicios, que también, sino protagonista de su desarrollo. Más que hacerlo todo, a la Administración le corresponde servir de facilitadora para que los actores presentes en el barrio trabajen a favor de la comunidad a partir de un diagnóstico compartido. Lo importante aquí no son tanto los resultados inmediatos, sino el proceso, las relaciones de confianza que se van tejiendo mientras trabajamos juntos para mejorar la comunidad».

Este enfoque de trabajo comunitario ha comenzado a extenderse en el distrito Centro de Madrid a la población subsahariana, pero en realidad va más allá de la inmigración y es aplicable a cualquier ámbito social. Cepeda cita el caso de padres de hijos con discapacidad de Lavapiés que empezaron a reunirse de forma informal, y con ayuda del Ayuntamiento crearon una asociación, accedieron a ayudas públicas y hoy ofrecen sus servicios a todo el barrio.

El hermano Benvindo, de Cabo Verde, ordenado diácono en El Paular

3.400 kilómetros para acoger a Jesucristo

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

El hermano benedictino José Benvindo recibió este lunes, en el monasterio madrileño de El Paular, la ordenación diaconal de manos del cardenal Osoro. Con 46 años, procedente de la isla de Santiago, una de las diez que conforman su país, Cabo Verde, Benvindo ve cumplido uno de los sueños que le hicieron abandonar su casa hace 17 años: entregarse completamente al Señor.

Nacido en una familia de ocho hermanos, en un país donde el 94,6 % de la población es católica, procedente de la antigua evangelización de los portugueses, Benvindo afirma que «yo he crecido en un ambiente cristiano, siempre he estado en la Iglesia, he sido catequista, he estado en el coro, en la Legión de María...».

A los 16 años empezó a trabajar y llegó a tener incluso un pequeño comercio, pero algo le faltaba por dentro. «Desde niño ya tenía una inquietud por la vida religiosa, pero cuando se concretó yo tenía ya 29 años, y a esa edad ya era un poco mayor para entrar en el seminario de mi país», recuerda.

Por eso, a través de un cura de Cabo Verde que trabaja en la diócesis de Zaragoza, contactó con el actual obispo de Jaca, entonces director espiritual del seminario de Zaragoza. Gracias a él pudo viajar hasta el monasterio de Poblet y hacer así una experiencia con los cistercienses. «Estuve cuatro años con ellos y me dieron una formación muy buena. Descubrí la vida comunitaria, la disciplina de la oración, algo que me fue cautivando poco a poco. Para mí fue una llamada a la vida monástica», cuenta.

Con el tiempo, esa primera llamada se fue transformando en una búsqueda que le llevó hace ocho años a compartir su vida con los benedictinos del monasterio de El Paular. «Cistercienses y benedictinos somos primos hermanos, seguimos la misma regla. Aquí he encontrado una comunidad que es como una familia, con siete hermanos, algunos más jóvenes y otros más mayores», explica para luego abordar el tema de las vocaciones: «Por aquí pasa mucha gente, pero vocaciones no hay muchas. Es porque no hay materia prima...». Benvindo se refiere a la educación en la familia, tal como él la vivió en su casa: «Vivir la fe padres e hijos, rezar el rosario, bendecir la mesa, hablar juntos, eso se ha perdido un poco. Y si no hay eso, la vocación es difícil que llegue».

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo



Monasterio de El Paular



El cardenal Osoro con el hermano Benvindo, durante su ordenación este lunes

Como al mismo Jesucristo

El oficio principal de Benvindo en El Paular es el de hospedero. «Tengo que recibir a los huéspedes como si fueran el mismo Jesucristo, como nos pide san Benito en su regla», dice. También es el responsable de la enfermería y cantor de la comunidad, y colabora en la lavandería «y en lo que haga falta, siempre con mucho gusto para bien de los hermanos y para bien de la comunidad».

A El Paular viene la gente «para encontrar muchas cosas: los hay que vienen a encontrarse consigo mismos, otros que vienen a rezar, o incluso para probar cómo es la vida monástica. Y también hay personas que piden hablar para aconsejarse con alguno de nosotros».

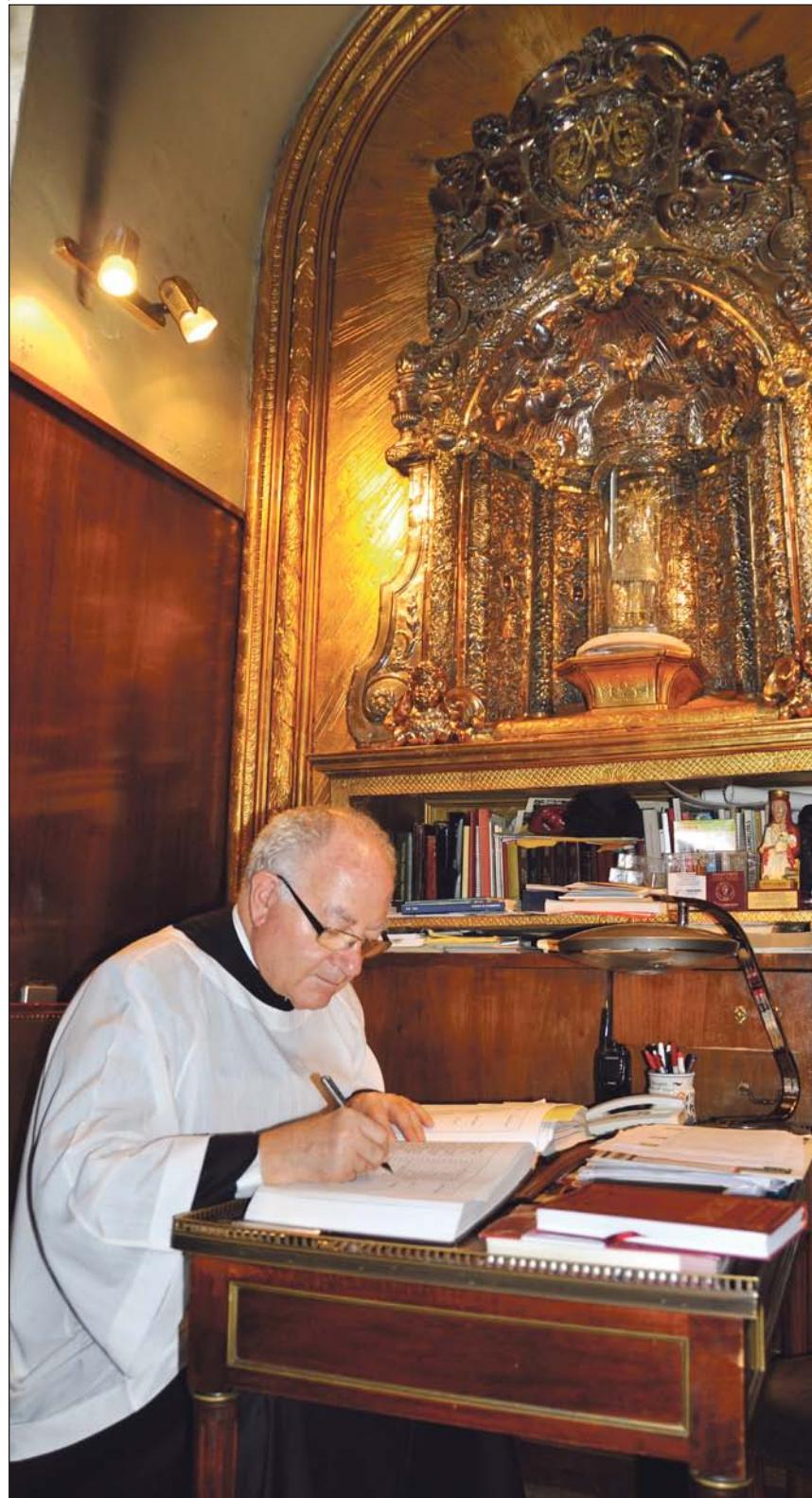
Todos en búsqueda, como el propio Benvindo, que ha recorrido 3.400 kilómetros hasta encontrar su vocación y su lugar en el mundo: «Yo soy un buscador, cada día voy buscando a Dios, y cada día voy avanzando en mi vocación. Yo todos los días rezó: «Aquí estoy Señor para hacer tu voluntad. Estoy abierto a lo que quieras de mí»».

Un día en el monasterio de El Paular

En el monasterio, Benvindo se levanta cada día a las 5:30 horas. Reza un poco y se prepara para el rezo de maitines a las 6:30. Después, lectio divina y laudes a las 8. «Luego, cada uno se dedica a sus trabajos. Yo soy hospedero, aunque estoy abierto a lo que me pidan los hermanos». Después del rezo de intermedia y la comida, a las 14 horas, hay un tiempo de descanso, «pero yo, como no soy español, no suelo hacer siesta [risas], así que aprovecho para hacer alguna cosa o estudiar un poco». A las 19 horas hay lectio divina y luego vísperas con Eucaristía. Después, la cena y algo de recreo en comunidad «para hablar de nuestras cosas», para acabar el día a las 22 con completas y con «el Gran Silencio, en el que cada uno se va a su habitación a descansar y tener un rato de intimidad con el Señor».

«La Virgen nos ayuda a acercarnos a los que vienen a su santuario»

Jesús Fuertes



José María Bordetas trabajando en su pequeño cuarto de la sacristía del Pilar

▼ José María Bordetas es capellán de la Virgen desde hace 54 años. Su casa es el Pilar, el santuario mariano más visitado del mundo. Gran pensador de la tradición pilarista, nos cuenta su historia y algún que otro secreto

Rocío Álvarez
Zaragoza / Iglesia en Aragón

Usted nació literalmente en el Pilar...

Sí, pero por aquellos tiempos no era nada raro. Mi padre era el sacristán del Pilar y era muy normal que los empleados del templo vivieran en él. Además, lo habitual es que las mujeres dieran a luz en casa. A los 7 años ya ayudaba a mi padre a limpiar la capilla de la Virgen. Después de cerrar, por la noche, mi hermana y yo íbamos con él y limpiábamos la balaustrada, cambiábamos las velas... Lo especial no fue que naciera en el Pilar, hubo otros niños que nacieron allí, pero el único que se ordenó sacerdote fui yo.

Se ordenó y, ¿qué ocurrió?

Me ordené el 9 de abril de 1961 y estuve destinado 20 meses y 20 días en Cerveruela, un pueblo de 155 habitantes. Cuando me preguntaron si me gustaría ser capellán de la Virgen yo les dije que a mí me gustaba ser cura de pueblo, con un estilo de vida sencillo y cercano a los feligreses. Pero me dijeron que la situación era crítica porque los capellanes que había estaban enfermos y llevaban un tiempo sin poder ocuparse de la Misa de infantes. Yo les respondí que si el obispo me lo pedía, yo estaba dispuesto. Así que tomé posesión del cargo el 11 de julio de 1963 a las 19 horas. Fue un acontecimiento de lo más original: me recibió en la sacristía don José Agreda, el mayor de los tres capellanes, y me dijo con cariño: «Como ya sabes de qué va esto, toma las llaves y me voy». Y, desde entonces, ya son 54 años de capellán.

¿En qué consiste el trabajo de un capellán?

Yo estoy plenamente al servicio de la Virgen. Bien a través del culto, de los sacramentos o de las personas. Esta es una parte importante, pienso que a las personas nos las envía la Virgen. Este es el santuario mariano más visitado, no tiene detrás una congregación religiosa sino al clero diocesano y no hacemos publicidad. Así que alguien nos tiene que traer a la gente, ¿no? Por eso es una misión importante atender a las personas que nos trae la Virgen.

¿Alguna historia interesante de esas personas que trae la Virgen?

Las mejores no se pueden contar porque ocurren dentro del confesionario. Allí es donde uno abre el saco de su vida y empieza a sacar todo lo que lleva. Las anécdotas que se pueden contar son cómo se las arregla la Virgen para que esas personas vayan al confesionario. La gente viene con la escopeta cargada, tiene la necesidad

de disparar y empezar a contar pero no sabe cómo hacerlo. Muchas veces es suficiente con una simple frase para ayudar a dar el paso. Una joven vino un día apurada y no sabía por dónde empezar, yo le dije: «Lo mejor es empezar por el principio». Aquello la relajó y empezó a contarme, la escuché, la asesoré y se fue más esponjada. La Virgen nos ayuda a acercarnos a la gente que viene a su santuario.

¿Cómo se organizan los turnos?

Cuando yo entré había tres turnos –de mañana, tarde y noche–, un capellán por cada turno y un cuarto de refuerzo. Actualmente, se ha suspendido el de la noche, por lo que somos dos capellanes y uno de refuerzo. Por antigüedad yo soy el capellán primero, y me encargo de la gestión administrativa, el control de las Misas, distribución de los estipendios... Los otros capellanes del Pilar son Marcelino Lacasa Lahoz (tarde) y José González Álvarez (refuerzo). El capellán de la tarde es el que cambia el manto a la Virgen, aunque hay ocasiones en las que se cambia más de una vez al día.

¿Qué es lo que más le gusta de su trabajo?

El Pilar es mi casa, no lo veo como una catedral sino como un santuario. De hecho, la gente no viene a visitar la catedral, sino a ver a la Virgen. Lo que más me duele es que tenemos muchas veces una visión equivocada de lo que es la tradición del Pilar. Mucha gente viene y pregunta por el manto, o cuándo pueden pasarse objetos por el manto, o cuándo pueden tocarlo. Otras veces preguntan por las bombas o por las obras de Goya, cuando lo realmente importante es la columna, que es la razón de ser del santuario.

Claro, es la prueba de la venida de la Virgen a Zaragoza...

Hay dos argumentos definitivos para mí sobre la venida de la Virgen. En primer lugar, si el Señor dijo a los apóstoles: «Id al mundo y evangelizad», ¿cómo no iría a asistir a Santiago, que estaba en problemas, de la misma manera que asistió a Felipe? ¿Cómo no le diría a la Virgen, su Madre: «Echa una mano a tu sobrino, Santiago, que lo está pasando mal y además te está cuidando su hermano?». El otro argumento es que España es tierra de María, y casi todas sus poblaciones más marianas reclaman como fundadores a los discípulos de Santiago o a los padres apostólicos. Para mí, esto quiere decir que tuvieron una experiencia de María de una manera especial y la transmitieron allí donde estaban. ¿Por qué no decir que esa experiencia mariana la tuvieron aquí, en el Pilar?



Parábola del gran banquete, de Brunswick Monogrammist. Museo Nacional de Varsovia

XXVIII Domingo del tiempo ordinario

Los invitados a la boda

La imagen de la boda refleja bien la alegría humana y sirve para revelarnos en un lenguaje asequible el proyecto de amor y de comunión de Dios con los hombres o, en otras palabras, la plenitud del Reino de los cielos. En este proyecto Dios no pone límites. Así se muestra en la descripción espléndida de la primera lectura, de Isaías, cuando se refiere a «un festín de manjares suculentos, un festín de vinos de solera; manjares exquisitos, vinos refinados». Por su parte, el apóstol, en la segunda lectura, afirma que «Dios proveerá todas vuestras necesidades con magnificencia».

La elección de un pueblo

La parábola coloca en el centro de la escena la respuesta que el hombre da a Dios ante la invitación a participar en su banquete. Los invitados primeros representan al pueblo judío. Con ello, el Señor no pretende, en primer término, reprocharles nada, sino hacerles comprender que el proyecto de Dios está dirigido ante todo a ellos. Los hebreos son el pueblo elegido y Dios quiere colmarlos de toda clase de bendiciones, encarnadas en la alegría y los alimentos del banquete de

bodas. Por desgracia, la respuesta de los invitados es negativa. Esta actitud no desanima al rey, quien no desiste en su deseo de que vayan a la boda, en la que hay «terneros y reses cebadas». Este empeño del Señor permite que nos hagamos cargo, por un lado, de la generosidad de Dios y, de algo más profundo, que Dios quiere realmente a quienes llama a compartir la comida con Él.

La postura de los que rechazan la invitación refleja la mediocridad de los planes humanos frente a la riqueza y la plenitud de los proyectos de Dios para sus hijos. El marcharse a las tierras y a los negocios es una imagen nítida de la actitud del hombre cuando no se plantea en su vida un horizonte más amplio que la satisfacción de sus necesidades materiales. En principio no hay violencia, sino simplemente desinterés. Sin embargo, para algunos, la invitación a la boda se convierte en una provocación, desencadenando la furia contra los enviados de ese rey, que consideran esta actitud como una intrusión en su propia vida. Es entonces cuando el Evangelio relata que «el rey montó en cólera, envió sus tropas, que acabaron con aque-

llos asesinos y prendieron fuego a la ciudad».

Una llamada universal

Acto seguido, el rey ordena a los criados ir a «los cruces de los caminos y a todos los que encontréis». El deseo de acoger a los que no estaban previstos inicialmente alude a la predicación del Evangelio a los paganos, tras la muerte y resurrección del Señor. Ciertamente, la salida a los cruces de los caminos indica que cualquiera puede participar de la salvación de Dios. Aun así, no significa que se pueda participar en ese banquete de cualquier modo. El Evangelio habla del «traje de fiesta» requerido para poder ir a la boda. ¿A qué se refiere el Señor? El rey no solo manda llamar a todos, sino que pone a disposición de ellos el vestido de fiesta. La tradición ha visto siempre en este traje una imagen de la gracia de Dios: algo inmerecido, pero que se nos regala como un don, para poder entrar en la presencia de Dios. En verdad, puede resultar más cómodo no preocuparse en «cambiar nuestro vestido», como ocurría a los invitados que se resistían a dejar sus negocios y sus tierras. Pero con esa disposición nos estamos cerrando al plan de amor y comunión que Dios nos tiene preparado y que se expresa a través de la parábola de los invitados a la boda. En la vida sacramental, la participación en la Eucaristía es la realización en la tierra de ese banquete. Por eso, estamos llamados a celebrarla abiertos a la gracia y reconciliados con Dios antes de recibir el Sacramento.

Daniel A. Escobar Portillo

Delegado episcopal de Liturgia
adjunto de Madrid

Evangelio

En aquel tiempo, volvió a hablar Jesús en parábolas a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo, diciendo: «El reino de los cielos se parece a un rey que celebraba la boda de su hijo; mandó a sus criados para que llamaran a los invitados, pero no quisieron ir. Volvió a mandar otros criados encargándoles que dijeran a los invitados: "Tengo preparado el banquete, he matado terneros y reses cebadas, y todo está a punto. Venid a la boda". Pero ellos no hicieron caso: uno se marchó a sus tierras, otro a sus negocios; los demás agarraron a los criados y los maltrataron y los mataron. El rey montó en cólera, envió sus tropas, que acabaron con aquellos asesinos y prendieron fuego a la ciudad. Luego dijo a sus criados: "La boda está preparada, pero los invitados no se la merecían. Id ahora a los cruces de los caminos, y a todos los que encontréis, convidadlos a la boda". Los criados salieron a los caminos y reunieron a todos los que encontraron, malos y buenos. La sala del banquete se llenó de comensales. Cuando el rey entró a saludar a los comensales, reparó en uno que no llevaba traje de fiesta y le dijo: "Amigo, ¿cómo has entrado aquí sin el vestido de boda?". El otro no abrió la boca. Entonces el rey dijo a los servidores: "Atadlo de pies y manos y arrojadlo fuera, a las tinieblas. Allí será el llanto y el rechinar de dientes. Porque muchos son los llamados, pero pocos los escogidos"».

Mateo 22, 1-14

Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

Tras las huellas del Buen Pastor

▼ La obra de la evangelización es un deber fundamental del Pueblo de Dios. Quien se ha encontrado con Jesucristo descubre que estar al lado de los hombres sin realizar la misión misma de Jesús es un robo, un deshacer la dignidad de quienes comparten nuestra vida

Cuanto más pienso en la situación de los hombres de nuestro tiempo y de nuestra Iglesia, más fuerza adquiere para mí la misión que tan bellamente describe Juan al hablar del Buen Pastor. Hay además dos textos del Concilio Vaticano II que nos hacen entender mejor aún esta imagen y que debemos aplicar a la Iglesia entera. Uno dice así: «Incumbe a la Iglesia por mandato divino ir por todo el mundo y anunciar el Evangelio a toda criatura». Y el otro incide en que «la Iglesia entera es misionera, la obra de la evangelización es un deber fundamental del Pueblo de Dios». Esta constatación de que la Iglesia es enviada y tiene el mandato de evangelizar a todo el mundo tiene que despertar en todos los creyentes una doble convicción: primero, que la misión, la evangelización, nunca es un acto aislado, es profundamente eclesial; y segundo, que si evangelizamos en nombre de la Iglesia cada uno de nosotros, lo hacemos en virtud del mandato del Señor, pero no somos dueños absolutos de la acción evangelizadora.

El gran discurso del Buen Pastor no comienza con la afirmación: «Yo soy el Buen Pastor», sino con otra imagen muy diferente: «En verdad, en verdad os digo: yo soy la puerta de las ovejas». Y en el inicio del discurso había dicho: «En verdad, en verdad os digo: el que no entra por la puerta en el aprisco de las ovejas, sino que salta por otra parte, ese es ladrón y bandido». Aquí está la pauta para todos los que formamos parte de la Iglesia: descubrir, sentir, vivir, asumir, acoger, entrar en comunión con Jesucristo, que es la puerta verdadera. Y nunca podremos anunciar el Evangelio ni realizar la misión sin vivir de esta convicción fundamental, hecha vida en cada uno de nosotros. Vivir de otra manera nos convierte en ladrones y salteadores.

Quien se ha encontrado con Jesucristo descubre que estar al lado de los hombres sin realizar la misión misma de Jesucristo es un robo, un deshacer la dignidad de quienes comparten nuestra vida, es ser salteador de la vida humana. Como se subraya en *Redemptor hominis*, «el hombre no puede vivir sin amor. Él permanece

José Luis Filpo Cabana



Jesús y los discípulos de Emaús, relieve del claustro de Santo Domingo de Silos

para sí mismo un ser incomprendible, su vida está privada de sentido si no se le revela el amor, si no se encuentra con el amor, si no lo experimenta y lo hace propio, si no participa en él vivamente».

Una pauta para todos

En la imagen del Buen Pastor está la pauta para los pastores de su rebaño, los sacerdotes, y para todos los consagrados y laicos que formamos la Iglesia:

Estamos invitados a tomar conciencia de este deber de realizar la misión como el Buen Pastor más que cualquier otro miembro de la Iglesia. Elegidos para proclamar con autoridad la Palabra de Dios, para reunir al Pueblo de Dios disperso, para alimentar a este Pueblo con los signos de la acción de Cristo que son los sacramentos.

2. Pero también tiene una fuerza especial y singular esta página del Evangelio para los miembros de la vida consagrada: religiosos, religiosas, miembros de institutos seculares y de sociedades de vida apostólica. Los consagrados tenéis un medio privilegiado de evangelización y de dar rostro al Buen Pastor. Encarnáis la Iglesia deseosa de entregarse al radicalismo de las bienaventuranzas, sois signo de total disponibilidad para con Dios, para con la Iglesia y para con los hermanos. Por vuestra consagración tan singular os vemos en la vanguardia de la evangelización, afrontando hasta el riesgo de vuestra propia vida. Esto es posible gracias a una especial vocación y gracias a un don peculiar del Espíritu Santo.

3. Y qué fuerza tiene esta página del Evangelio en la vida de los seglares cristianos, que sois la mayoría en la Iglesia. Vuestra vocación específica os coloca en el corazón del mundo y en las más variadas tareas temporales. Ahí, en medio, realizáis la evangelización y la misión de la Iglesia, aproximáis el rostro del Buen Pastor. Vuestro trabajo primero e inmediato es poner en práctica todas las posibilidades cristianas evangélicas en las cosas del mundo: en la política, lo social, la economía, la cultura, las ciencias y las artes, la vida internacional, y los medios de comunicación social, así como en otras realidades abiertas a la evangelización como el amor, la familia, la educación de los niños y jóvenes, o el sufrimiento. En todos estos lugares tiene que hacerse presente el rostro del Buen Pastor. ¡Qué alegría ver cada día más seglares responsabilizándose de estas tareas, promoviendo estos compromisos!

En la exhortación apostólica *Christifidelis laici*, el Papa san Juan Pablo II se pregunta: «¿Cuál es el rostro actual de la tierra y del mundo en el que los cristianos han de ser sal y luz?». Y da algunas respuestas y líneas que sobresalen en nuestra cultura: a) El grave fenómeno del secularismo y la aspiración y necesidad de lo religioso; b) Las violaciones que se dan en la persona humana cuando no es reconocida y amada como imagen de Dios viviente; c) La imposibilidad de aniquilar la sacralidad de la persona humana y el sentido cada día más hondo de su dignidad personal; d) La conflictividad de la humanidad; e) La conciencia cada día más grande de que la Iglesia es enviada por el Señor como «signo e instrumento de la íntima unión con Dios y de la unidad de todo el género humano».

+Carlos Card. Osoro Sierra
Arzobispo de Madrid

Fotos: Ricardo Benjumea



Misa con el obispo de Santander y el cardenal arzobispo de Madrid el domingo en la parroquia de Tagle, de donde procede el apellido del cardenal arzobispo de Manila

«La alegría es una forma de apostolado»

▼ El cardenal Luis Antonio Tagle, arzobispo de Manila y presidente de Cáritas Internationalis, visita con su familia el pueblo cántabro del que procede su apellido

Ricardo Benjumea
Santander

¿Un cardenal filipino de antepasados chinos con raíces cántabras? Tagle, un pueblo de apenas 450 habitantes, se volcó en la acogida del arzobispo de Manila, acompañado por sus padres, su hermano Manuel y otra veintena de familiares, entre cuñados y sobrinos. Con algo de retraso (su maleta se había extraviado al venir de Lourdes), hacía entrada en el pueblo en la tarde del sábado una alta personalidad del que «se dice por ahí» que podría ser el próximo Papa, contaba una vecina. Lo que encontró la gente fue a «un hombre de Dios», a un obispo extremadamente sencillo y siempre sonriente que «va dejando a su paso un rastro de paz y buen humor», según las impresiones recogidas por el

párroco, Baldomero Maza. Mientras el cardenal de Manila conversaba con un grupo de niños, en un castellano cada día más fluido, su madre, Milagros (Mila), bromeara sobre sus orígenes asiáticos, llevándose las manos a los ojos para acentuar sus rasgos chinos.

Con la ayuda de su amigo el cardenal Carlos Osoro, Maza convenció a Luis Antonio Tagle para animarse a visitar Cantabria. Un sacerdote ya fallecido de la localidad, José Luis Saiz, escribió un libro sobre los orígenes del pueblo. El párroco se lo envió a Tagle, junto a estudios genealógicos que podrían emparentarlo con un antiguo gobernador español en Filipinas. A don Manuel, el padre del cardenal, le interesó el asunto. Todo se dispuso para el viaje. El hermano del arzobispo de Manila, de nombre también Manuel, acudiría desde Estados Uni-

dos, donde reside. Herederos de una tradición donde la familia extensa conserva una gran importancia, los Tagle abrieron la convocatoria a otros parientes. Tal vez algún día -bromeó el purpurado en conversación con *Alfa y Omega*- puedan repetir una expedición familiar a China, en busca de los orígenes del apellido de su madre, Gokim.

La visita incluyó en la mañana del domingo un desplazamiento al monasterio de Santo Toribio de Liébana, que celebra Año Santo, en compañía del obispo de Santander, monseñor Manuel Sánchez Monge, y del cardenal Osoro. Luis Antonio Tagle, presidente también de Federación Bíblica Católica, pronunció unas palabras sobre la Cruz de Cristo tomado en sus manos el *Lignum Crucis*, considerado el mayor fragmento del madero. Fue un

impulso al Año Lebaniego, todavía «poco conocido», decía a la salida el obispo de Santander. El cardenal Osoro destacó la «profunda experiencia de catolicidad» que supuso esta visita a un lugar donde se venera «la Cruz de nuestro Señor, que nos une a todos los cristianos, y es donde encontramos la verdadera salvación y la manera de vivir y estar en el mundo, que es la entrega y el servicio».

De la dimensión práctica de este servicio habló el cardenal Tagle en un encuentro con sacerdotes cántabros, algunos antiguos alumnos de Carlos Osoro en sus tiempos de rector del seminario. «La alegría -les dijo el presidente de Cáritas Internationalis- es una forma de evangelización. Con el buen humor sembramos esperanza en la gente». Un presbítero le dijo: «Háblenos de los refugiados». Y el arzobispo de Manila, por momentos con lágrimas en los ojos, contó algunas experiencias personales, pero «a pesar de toda la miseria y todo el sufrimiento -dijo-, siempre hay signos de esperanzas. Encontrarlos debe ser nuestro trabajo de pastores».

A la mañana siguiente, el lunes, el cardenal Tagle partía con su familia rumbo a Zaragoza para visitar con su arzobispo la basílica de la Virgen del Pilar. La última parada es Barcelona, de donde el purpurado volará con sus padres hacia Manila, mientras su hermano Manuel regresa a los Estados Unidos.

«En los pobres he visto genuina generosidad»

Carolina Díaz de la Espina / R. B.

Cardenal Tagle, ¿qué hace usted para estar siempre alegre? ¿Cómo consigue pasar tan fácilmente del llanto a la risa? Le vemos hablar de los refugiados muy conmovido, se le saltan incluso las lágrimas a los ojos, pero en seguida recupera usted el buen humor.

Yo siempre digo que quien ha visto el sufrimiento y cree que Dios ha vencido en Jesucristo (que sigue padeciendo), puede estar alegre, feliz, y al mismo tiempo triste. No tiene por qué ser contradictorio. El Papa tituló su exhortación apostólica *Evangelii gaudium, la alegría del Evangelio*, y el Evangelio contiene la cruz de Cristo, que nos mueve a las lágrimas. Pero las lágrimas de tristeza se pueden convertir en lágrimas de alegría si creemos que el amor de Dios ha triunfado sobre el sufrimiento. Por eso lloramos con la gente y a la vez nos alegramos con la gente.

Una biografía suya se titula *He aprendido de los pobres*. Esto es más que justicia social.

Porque veo que nuestros maestros, no solo en asuntos sociales, sino también en la fe, son principalmente los pobres y la gente sencilla. Recuerdo el pasaje del Evangelio en el que Jesús, con alegría, agradece al Padre por revelar las verdades del cielo a la gente sencilla, no a los que piensan que son inteligentes y lo saben todo. Esto es algo que he podido comprobar en mi experiencia personal. En los pobres he visto genuina generosidad; es algo sorprendente cómo los que no tienen nada piensan en los demás y están dispuestos a compartir, mientras que los que son ricos e inteligentes encuentran modos para acumular y no compartir. Quienes viven en la miseria saben esperar en Dios. Y los que tenemos acceso a tantas cosas, en cambio, ponemos las esperanzas en nosotros mismos.

¿Qué nos dice de esos pobres que además son refugiados?

La historia de la humanidad es la historia de movimientos, de migraciones. La migración es un derecho humano. Cada persona tiene el derecho a cambiar de lugar de residencia. Pero hay un fenómeno de migración impuesto, no decidido por la persona. Impuesto por las situaciones de conflicto y guerra, por los desastres naturales y el hambre, por falta de instituciones y

estructuras que permitan una vida con dignidad... Hay 65 millones de refugiados en el mundo, y 20 millones de víctimas de trata, y al mismo tiempo hay mucho temor a abrir las fronteras, las casas y las puertas para acoger a los refugiados y los inmigrantes. La nueva campaña de Cáritas Internationalis, *Compartiendo el viaje*, recoge una de las preocupaciones del Papa, que es la cultura del encuentro humano. Los refugiados y migrantes no son números, son personas. El Papa y Cáritas nos invitan a abrir las manos y los oídos para escuchar sus historias; a abrir los ojos, no solo los biológicos, sino también los del corazón, para encontrarnos con la humanidad de estas personas.

Cáritas International está muy comprometida también con el problema de la trata a las mujeres.

Es un escándalo para la humanidad que, después de tantas declaraciones de derechos humanos, siga existiendo la trata de mujeres. Es necesario afrontar esto con coraje y también con humildad. Tenemos que convencernos todos de que la mujer no es un objeto, es una persona. Las leyes, los contratos universales, las declaraciones... no valen nada si la cultura y el pensamiento no cambian.

Visita usted España en un momento de dificultades políticas. Tampoco en Filipinas la situación es tranquila. ¿Cómo cree que debe responder la Iglesia ante este tipo de situaciones?

¡No solo en España y Filipinas, dificultades hay en todo el mundo! Las administraciones políticas cambian: a veces cada cuatro años, a veces se alargan un poco más, pero tarde o temprano cambiarán. Y la misión de la Iglesia permanece. Nuestro mensaje, el Evangelio de Jesús, no cambia, sin importar qué partido político esté en el Gobierno. Lo que sí hacemos es ayudar a buscar caminos, sin convertirnos nosotros en un partido, para contribuir a la solución de los problemas. La Iglesia no pretende tener todas las respuestas. Los problemas del mundo necesitan colaboración y la Iglesia debe colaborar como una voz religiosa, moral y ética. Nosotros ponemos nuestra pequeña parte. E invitamos a los empresarios a hacer su parte. Y a los medios, al mundo académico, a los políticos...

«Hay dificultades políticas en todo el mundo. Sin convertirnos en un partido, la Iglesia debe colaborar en la búsqueda de soluciones»



Con los vecinos de Tagle

Sandra, una niña de la parroquia de San Pedro Apóstol, fue uno de los cientos de vecinos que se acercaron a conocer a su ilustre –quién sabe– tal vez pariente lejano.



Llegada al monasterio de Santo Toribio

Mila, la madre del cardenal de Manila, desciende del autobús, ayudada por el párroco de Tagle, don Baldomero. «Para convencerle de que viniera, le prometí que estaría siempre pendiente de su madre», cuenta.

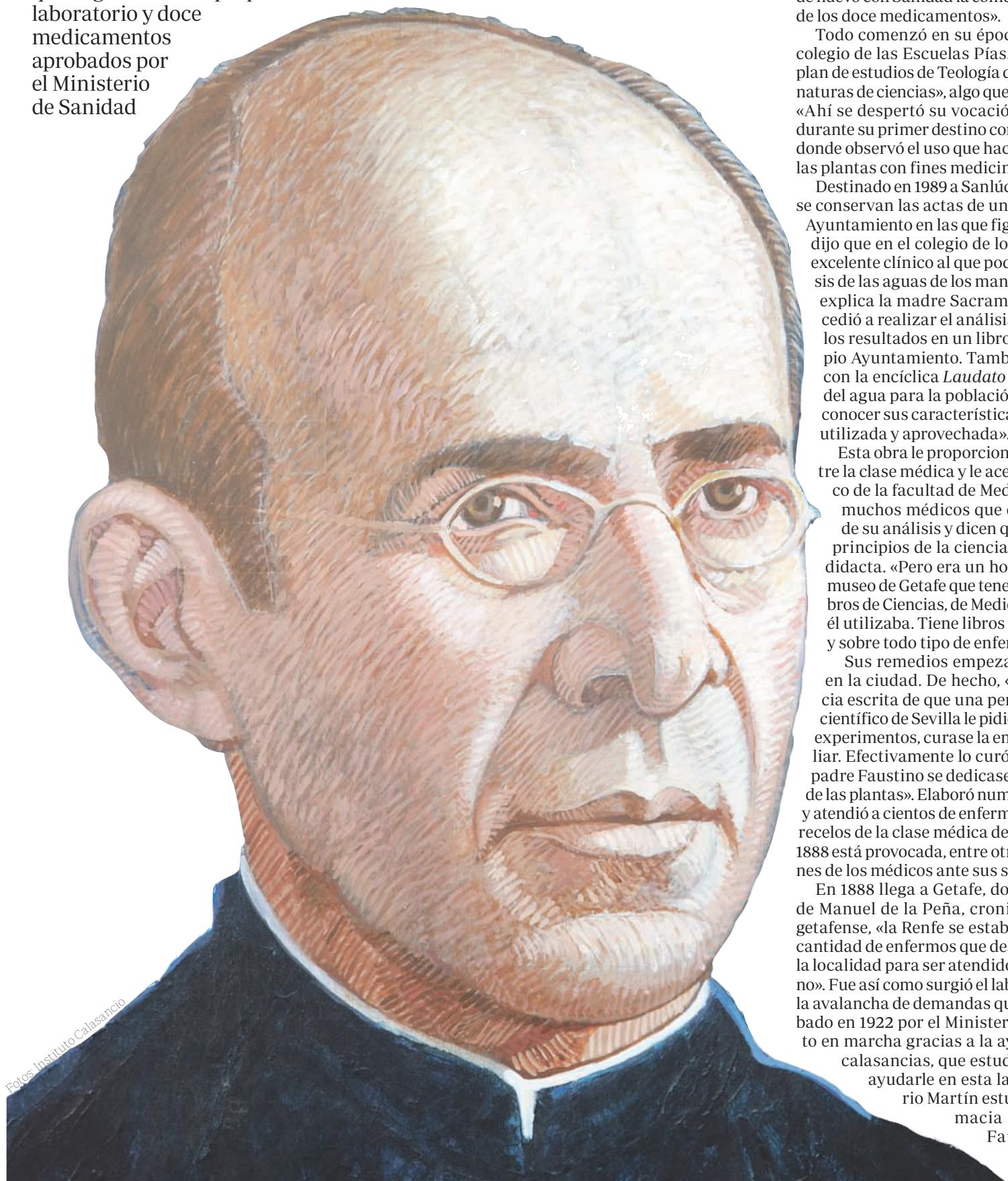


Con el Lignum Crucis

Momentos de recogimiento: «La Cruz de Cristo es un recuerdo de la fuerza del pecado, que mata a inocentes. Pero la cruz es también un símbolo de la victoria del amor, que es más fuerte que la muerte».

Medicinas de santo en la farmacia

▼ Este domingo, 15 de octubre, el Papa Francisco canonizará al escolapio gallego Faustino Míguez. Además de fundador del Instituto Calasancio Hijas de la Divina Pastora, dedicado a la evangelización a través de la educación y la promoción de la mujer, el futuro santo fue un farmacéutico autodidacta que llegó a tener su propio laboratorio y doce medicamentos aprobados por el Ministerio de Sanidad



Cristina Sánchez Aguilar @csanchezaguijar

No falta mucho para que cuando usted, querido lector, vaya a la farmacia, pueda comprar cuatro medicamentos que nacieron en el laboratorio fundado por el padre Faustino Míguez en 1922. Uno será para el hígado, otro para los hematomas, el tercero para cálculos renales y, finalmente, un colutorio para afecciones bucales. «Llegamos a tener doce medicamentos aprobados por Sanidad que se vendían a través de cooperativas farmacéuticas», explica la actual directora de Laboratorios Míguez, la calasancia Sacramento Calderón, también superiora general del instituto fundado por el futuro santo. «Tuvieron una gran acogida en el mercado farmacéutico» aunque, por diversas circunstancias, ahora «estamos en proceso de reconversión y gestionando de nuevo con Sanidad la comercialización de cuatro de los doce medicamentos».

Todo comenzó en su época de estudiante en el colegio de las Escuelas Pías. Faustino «seguía un plan de estudios de Teología que tenía muchas asignaturas de ciencias», algo que disgustaba a algunos. «Ahí se despertó su vocación científica. Pero fue durante su primer destino como escolapio, en Cuba, donde observó el uso que hacían los estudiantes de las plantas con fines medicinales».

Destinado en 1989 a Sanlúcar de Barrameda, aún se conservan las actas de una sesión ordinaria del Ayuntamiento en las que figura «que un miembro dijo que en el colegio de los escolapios había un excelente clínico al que podían encargar el análisis de las aguas de los manantiales de la ciudad», explica la madre Sacramento. El sacerdote accedió a realizar el análisis «y, de hecho, recogió los resultados en un libro publicado por el propio Ayuntamiento. También hablaba –en línea con la encíclica *Laudato si*– de la importancia del agua para la población y de la necesidad de conocer sus características, para que fuera bien utilizada y aprovechada».

Esta obra le proporcionó mucho prestigio entre la clase médica y le acercó al mundo científico de la facultad de Medicina de Sevilla: «Hay muchos médicos que estudian el resultado de su análisis y dicen que está acorde con los principios de la ciencia». Y eso que fue autodidacta. «Pero era un hombre estudioso. En el museo de Getafe que tenemos están todos los libros de Ciencias, de Medicina, de Farmacia, que él utilizaba. Tiene libros en inglés, en francés... y sobre todo tipo de enfermedades».

Sus remedios empezaron a alcanzar fama en la ciudad. De hecho, «hay alguna constancia escrita de que una personalidad del mundo científico de Sevilla le pidió que, a través de estos experimentos, curase la enfermedad de un familiar. Efectivamente lo curó y esto provocó que el padre Faustino se dedicase por completo al tema de las plantas». Elaboró numerosos medicamentos y atendió a cientos de enfermos, lo que despertó los recelos de la clase médica de la zona. «Su salida en 1888 está provocada, entre otras causas, por presiones de los médicos ante sus superiores».

En 1888 llega a Getafe, donde según un escrito de Manuel de la Peña, cronista oficial de la villa getafense, «la Renfe se estableció debido a la gran cantidad de enfermos que desde Madrid viajaban a la localidad para ser atendidos por el padre Faustino». Fue así como surgió el laboratorio Míguez, ante la avalancha de demandas que encontró. Fue aprobado en 1922 por el Ministerio de Sanidad y puesto en marcha gracias a la ayuda de las religiosas calasancias, que estudiaron Farmacia para ayudarle en esta labor. La madre Sagrado Martín estudió la carrera de Farmacia en 1910, enviada por Faustino. «Fue una de las primeras mujeres que se matriculó en



Tres religiosas calasancias en 1970, en las instalaciones de Laboratorios Míguez

esta carrera en la universidad, y por supuesto fue la primera religiosa que lo hizo», reconoce la madre Sacramento, orgullosa. Años después ella también sería enviada por su congregación a la facultad de Farmacia.

Son muchos los medicamentos que elaboró el futuro santo. «Llegamos a atesorar 70 fórmulas», sostiene la calasancia. Antes de su fallecimiento, el

padre Faustino cedió la titularidad del laboratorio a las religiosas con varias condiciones: «Que los beneficios obtenidos se destinaran por una parte a Misas para las almas del purgatorio; por otra, para el mantenimiento del laboratorio, y una tercera parte para apoyar económicamente a mujeres sin recursos, para que pudieran cursar estudios universitarios».



José Beltrán*

Faustino, a pleno pulmón

Faustino no huele a naftalina. A los santos los edulcoramos hasta tal punto su biografía, que acartonamos su empatía, convirtiéndolos en fríos personajes de ficción que parecen haber andado de puntillas sin una sola mota de pecado. Retratos que, más que modelos de seguimiento a Jesús, dibujan a entes inalcanzables de un virtuosismo que chirría.

Faustino no deja ese rastro de alcantarillado. Se nota en la suela de los viejos zapatos que las calasancias conservan en su museo en Getafe. Gastados y desgastados. Como su vida. No sé si serían dignos de una recepción oficial, pero sí la mejor carta de presentación de alguien que sube este domingo a los altares sin más peana que la de la fidelidad en el amor.

Faustino metió las narices donde no le llamaban unos, pero donde sí le requería Dios. No pasó de largo. Podría haberse anestesiado de indiferencia. Haciendo invisible lo visible. Esa que ejercemos ante el que pide a la puerta del supermercado. O el que duerme en un soportal. O la vecina maltratada. Sepultar su silencio. Este maestro escolapio de ciencias tenía tarea más que suficiente en el colegio para chicos de Sanlúcar de Barrameda como para

aferrarse a su zona de confort. Pero no. Se da cuenta de que las niñas del pueblo no tienen de recho tan siquiera a aprender la o con un canuto. Se rebela. Clamor de profeta. Así nace el Instituto Calasancio Hijas de la Divina Pastora. No sin dificultades. Es lo que tiene ser continuador de aquel José nacido en Peralta de la Sal, que también sufrió la incomprendición para sacar adelante la primera escuela pública de Europa.

Faustino deja un aroma a humanidad a su paso. No se asusten, porque esta fragancia popular no genera rechazo, aunque no sea de las más apreciadas por muchos. «Soy del pueblo y para el pueblo», señalaba sin aire alguno de populismo ni con ánimo electoralista. Xamirás, aldea orensana que le vio nacer. Sanlúcar, el pequeño municipio donde la semilla brotó. Y Getafe, el lugar de paso entre Toledo y Madrid que nunca podría imaginar que se convertiría en metrópolis de primera división o en ciudad dormitorio para miles de emigrantes del exodo rural de los 60. Por aquel entonces, cuando aterrizó el gallego los sembraos de alcachofas cubrían las promociones urbanísticas de hoy.

Faustino tiene olfato. Llega a Getafe para quedarse.

44 años. No solo aterriza con una escuela para niñas bajo el brazo. También con su buen hacer científico. Todo ese conocimiento a golpe de estudio que se empapó de sabiduría popular en Cuba, en su nuevo destino se traduce en atención al enfermo. Del cuerpo y del alma. Pronto comienzan a llegar de lejos los que buscaban un remedio en las manos y las gafas del padre Míguez. También amenazan los que le acusan de curandero. Por ahí no pasa. Fórmulas químicas al servicio de Dios. Con certificado de Sanidad. No hay más misterio. Su fama se multiplica y aquel ferrocarril con apeadero junto a las eras aumenta su frecuencia ante las demandas de la consulta del escolapio. Su discreción es tal que pocos saben que desde su laboratorio mima la curación del futuro Alfonso XIII. Esa misma humildad cultivada que antes le llevó a rechazar una mitra.

Faustino inspira. Faustino espira. Santidad. Amistad. Cai-gó en la cuenta un día cualquiera. José María Avendaño me presenta a un tercero. No echa de currículum o de árbol genealógico. Tampoco tendría mucho de donde tirar. «Mira, este es un amigo del padre Faustino». Sin más. Ni devoto ni seguidor. Amigo. Me separa un siglo del fundador getafense. Pero aquí el tiempo no cuenta. El espacio une. Un mismo Getafe donde la escuela calasancia se sigue dejando la piel por los pequeños. Que respira como Faustino. A pleno pulmón. Olor a santidad.

* Laico calasancio

CNS



La mujer del milagro

Embarazada de su cuarto hijo, la chilena Verónica Stoberg sufrió una preclampsia durante el parto y entró en muerte cerebral, en estado de coma de grado tres. Los médicos llamaron a su esposo para que se despidiera de ella, no había esperanza. La religiosa Patricia Olivares, del colegio Divina Pastora en La Florida, puso las reliquias del padre Faustino sobre ella. Esa misma tarde, el diagnóstico dio un vuelco inexplicable y hoy no tiene ninguna secuela:

Yo soy una persona que amo mucho al Señor y me considero católica, como me enseñaron mis padres, que descansan en paz. Ellos me educaron en la fe.

Muchas veces en nuestro vida el Señor se hace presente. Sin embargo, nuestra rutina de trabajo, de la casa y los niños... no nos permite ver la presencia de Dios. Pero de un minuto a otro todo cambia. En mi caso, caí gravemente enferma cuando estaba embarazada de mi cuarto hijo. Pero el Señor se hizo presente por medio de la intercesión del padre Faustino y ocurrió el gran milagro: sobreviví a tan grave diagnóstico.

Era muy conocido en mi familia porque mis dos hijas se educaron en el colegio Divina Pastora. Fue por eso que mi esposo, mis hijas y mi hijo, cuando los médicos les dieron la noticia de que no iba a sobrevivir, sin dudarlo le pidieron con una gran fe al padre Faustino que intercediera por mi ante Dios.

Yo no encuentro palabras para expresar mi eterna gratitud a Dios por esta oportunidad que me ha dado de poder ver a mis hijos crecer y transformarse en hombres y mujeres, y estar al lado de mi gran amor, mi esposo. Además, puedo expresar mi gratitud y admiración al padre Faustino, que se convirtió en un amigo cercano que, con su gran amor, entrega al prójimo y su santidad, me muestra el camino para seguir a Dios.

Verónica Stoberg

«Matadme ya en nombre de Cristo»

▼ Los tres primeros nativos mártires de México y toda América, y los 29 protomártires de Brasil, serán venerados en toda la Iglesia

Diócesis de Tlaxcala



Mural de los niños mártires de Tlaxcala: a la izquierda, martirio de Cristóbal; a la derecha, de Antonio y Juan

María Martínez López

Entre los mártires de Uruaçú había un sacerdote, Ambrosio; laicos, y también familias como la de Antonio, al que acompañaban su hijo y su nieta. El 3 de octubre de 1645, soldados de los Países Bajos, que habían conquistado el noreste de Brasil, «les ordenaron desnudarse en la orilla del río Uruaçú, en Río Grande del Norte. Les interrogaron sobre si deseaban asumir la doctrina calvinista. Por no aceptar, fueron martirizados uno a uno». A Mateo Moreira le arrancaron el corazón con una espada, y mientras moría gritó «¡Alabado sea el Santísimo Sacramento!». Otro mártir, Juan Martins, después de ver morir a siete amigos suyos, dijo a sus verdugos: «Me da vergüenza que su sangre ya esté bañando el suelo y la mía no. Matadme ya en nombre de Cristo y de la Iglesia». Lo relata a *Alfa y Omega* el sacerdote Julio César Cavalcante, responsable de su causa de canonización en la archidiócesis de Natal.

Estos 27 mártires eran conscientes de que su vida corría peligro. El 16 de julio, unas 70 personas que asistían a Misa en la capilla de Nuestra Señora de las Candelas, en el cercano Cunhaú, habían sido encerradas dentro del templo y asesinadas por soldados calvinistas e indios potiguares. Solo se conocen los nombres de dos, el sacerdote Andrés de Soveral y el laico Domingo Carvalho; los dos únicos beatificados. A raíz de esta persecución, muchas personas habían buscado refugio. Los mártires de Uruaçú estaban en el Fuerte de los Reyes Magos. Los holandeses los engañaron ofreciéndoles un lugar más seguro. Pero solo querían llevarlos al sitio donde encontraron la muerte.

Este domingo, los primeros 29 mártires nacidos en Brasil –los 27 de Uruaçú y los dos de Cunhaú– recibirán juntos la corona de la santidad. No es algo habitual en las canonizaciones, debido al requisito de que haya un milagro obtenido por intercesión del

Por un México sin ídolos

Desde la diócesis de Tlaxcala (México) se ha promovido la canonización de los niños mártires Cristóbal, Antonio y Juan, asesinados en 1527 y 1529, sobre todo como «una invitación a los jóvenes para convertirse en auténticos discípulos misioneros del Señor, y vivir su fe con pasión, creatividad, sin miedo y con prudencia –afirma el padre Cristóbal Gaspariano Tela, portavoz diocesano–. Hoy se necesitan jóvenes que puedan también dar su vida llevando ese mensaje de esperanza». La Iglesia espera que suponga además un momento de purificación frente a «ídolos como la corrupción, la violencia y el relativismo moral. Debemos llenarnos de fe para levantar una nueva sociedad».

A la tercera...

El domingo también será canonizado el italiano Luca Antonio Falcone (1669-1739). Despues de ingresar en los capuchinos, abandonó la congregación dos veces, asustado por el rigor de la vida conventual. Solo a la tercera obtuvo la gracia de perseverar, tras suplicarle al Señor, de rodillas, que le asistiera. Despues de unos pobres inicios como predicador, pronto ganó en popularidad, y se hizo célebre en todo el sur de Italia por su don de profecía, su capacidad de suscitar conversiones y algunas gracias místicas, como la bilocación.

Archidiócesis de Natal

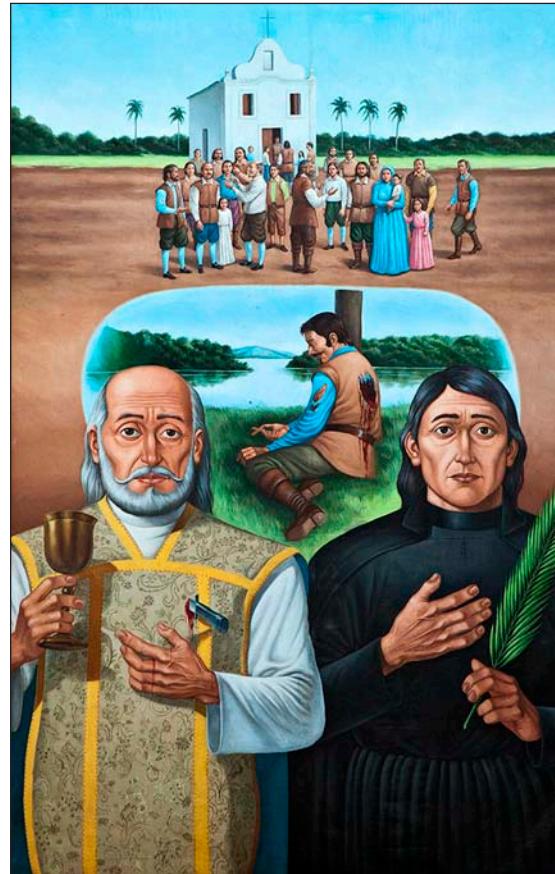


Imagen de los protomártires de Brasil

santo. Pero en esta ocasión se ha optado por la forma equipolente, que canoniza sin milagro a beatos que reciben culto inmemorial. Es el caso de estos protomártires, cuya devoción «se ha perpetuado a lo largo de 372 años, especialmente en Cangua-

retama y São Gonçalo de Amarante, donde están los lugares de su martirio», afirma el padre Cavalcante. Estos lugares son la meta de varias romerías en julio y octubre. En una de ellas participan, por ejemplo, unos 1.500 moteros. Durante septiembre, muchas familias han recibido en su casa una de las 30 capillitas domésticas en honor de los nuevos santos que han peregrinado por la diócesis de Natal.

El hijo del cacique

La forma equipolente se usará también para extender a la Iglesia universal el culto a Cristóbal, Antonio y Juan, tres niños de Tlaxcala (México) que son los primeros nativos mártires de México y de toda América. Los tres conocieron el cristianismo y pidieron el Bautismo en un colegio de los franciscanos. Cristobalito, como le llamaban siempre los frailes, era el primogénito de un cacique. Murió después de recibir una paliza de su padre, enfadado por los continuos intentos del niño de que abandonara los cultos paganos (había llegado a romper todos los ídolos de la casa), la poligamia y las borracheras. Acto seguido, una de las mujeres del padre lo arrojó al fuego. Tenía 12 o 13 años, y dio la vida perdonando.

Dos años después (en 1529), con la misma edad, fueron asesinados Antonio, hijo de un jefe tlaxcalense, y su paje Juan. También alumnos de los franciscanos, se habían ofrecido voluntarios para ayudar en su misión a unos dominicos. El superior franciscano se aseguró de que fueran conscientes del peligro, pero Antonio respondió: «Estamos dispuestos incluso a dar nuestras vidas. ¿No mataron a san Pedro crucificándole, no degollaron a san Pablo?». Con semejantes modelos, los chicos fueron asesinados mientras recorrían las casas para recoger de ellas las imágenes paganas. Cuando murieron, México todavía no era guadalupano: la Virgen no se apareció a san Juan Diego hasta 1531.

— Tribuna —

Por una educación ecosocial

▼ La Iglesia fue pronto consciente de la importancia de la educación para la evangelización de los pueblos, pero también para la formación de ciudadanos preocupados por el bien común

Pixabay



Robert Engelman, director del World-watch Institute (WWI), ha afirmado que «el término sostenible se utiliza profusa y cacofónicamente», corriendo el riesgo de convertirse en una palabra desgastada y vacía de contenido. El director del prestigioso *think tank* ubicado en Washington D.C. es consciente de la complejidad y riqueza de un término que está en boca de todos –científicos, economistas, políticos, empresarios y organizaciones sociales– pero cuyo uso indiscriminado e impreciso ha transformado un urgente debate contemporáneo en mera *sosteniblalá*.

Con el fin de clarificar y profundizar en el sentido de las múltiples dimensiones de la sostenibilidad, el WWI continúa la tradición de publicar su informe anual centrándose en un aspecto particular. El miércoles 4 de octubre, fiesta de san Francisco de Asís, se presentó el informe del 2017 en la Universidad Pontificia Comillas ICAI-ICADE contando con la participación del coordinador del estudio, Erik Assadourian. Esta vez el énfasis se ha puesto en el ámbito pedagógico y formativo, escogiéndose como título: *Educación ecosocial: Cómo educar frente a la crisis ecológica* (Fuhem-Icaria, Madrid 2017).

El interés por la «educación ecoso-

cial» –expresión que engloba no solo los conocimientos relacionados con las dimensiones científicas y técnicas de la sostenibilidad, sino también los aspectos económicos, socioculturales y hasta espirituales que es necesario tomar en consideración– no es nuevo, pero la urgencia por alcanzar los 17 objetivos de desarrollo sostenible formulados por la ONU el año 2015 en la Agenda 2030 ha hecho de ella una palanca de transformación cultural imprescindible.

Para Assadourian, ante las múltiples transformaciones sociales y los procesos de degradación medioambiental que enfrentamos «deberán surgir muchas prioridades educativas nuevas: conocimientos sobre ecología, educación moral, pensamiento sistemático y pensamiento crítico, por citar algunas». Es más, afirma el veterano investigador del WWI, «sin estas y otras capacidades clave, la juventud actual se encontrará mal preparada para el doble desafío al que se enfrenta de crear una sociedad sostenible y adaptarse a un planeta cambiante». En este desafío, como ha señalado en repetidas ocasiones en sus investiga-

ciones sobre posibles vías de transformación cultural, las religiones resultan palancas de cambio imprescindibles.

No es casual, por tanto, que el Papa Francisco dedicase el último capítulo de la encíclica *Laudato si* (LS) a reflexionar también sobre «Educación y espiritualidad ecológica» (LS 202-246). Tras incorporar a su análisis la dimensión científica (capítulo I), teológica (capítulo II), filosófica (capítulo III), socioeconómica (capítulo IV) y política (capítulo V), la reflexión desemboca, a modo de síntesis, en la importancia de la educación y la espiritualidad para abordar el complejo reto de la sostenibilidad. Porque, como señala lúcidamente, cuando hablamos de medioambiente «estamos ante un desafío educativo» (LS 209).

La pedagogía social de *Laudato si*

De este modo, LS no solo identifica las causas que nos han conducido a la encrucijada histórica en la que nos encontramos, planteando un diálogo entre los principales actores implicados y reivindicando el papel de la religión en la plaza pública, sino que propone también toda una pedagogía social que puede ser utilizada –más allá del ámbito religioso– a nivel personal, comunitario e institucional. En este sentido, la educación ecosocial o «educación para la alianza entre la

humanidad y el ambiente» (LS 209-215) no sería un mero añadido a una lista de temas que conviene repasar, sino una cuestión clave que posibilita otros muchos diálogos culturales y procesos sociales.

Es más, la extensa y prestigiosa red de instituciones educativas católicas constituye una plataforma privilegiada para ofrecer una educación integral, capaz de incorporar a los conocimientos científicos la visión crítica y la reflexión ética que demandan investigadores como Assadourian. El proyecto digital *Healing earth* (*healingearth.ijep.net*), liderado por un conjunto de universidades y colegios católicos, sería un buen ejemplo de una iniciativa educativa por la sostenibilidad y de un modo nuevo de trabajo en red.

La Iglesia fue consciente desde muy pronto de la importancia de la educación para la evangelización de los pueblos, pero también para la construcción de sociedades ancladas en valores sólidos, capaces de formar ciudadanos preocupados por el bien común y las futuras generaciones.

Una cita que ha sido poco reproducida sintetiza bien la contribución específica que la tradición cristiana puede hacer: «La educación ambiental ha ido ampliando sus objetivos. Si al comienzo estaba muy centrada en la información científica y en la concientización y prevención de riesgos ambientales, ahora tiende a incluir una crítica de los mitos de la modernidad basados en la razón instrumental (individualismo, progreso indefinido, competencia, consumismo, mercado sin reglas) y también a recuperar los distintos niveles del equilibrio ecológico: el interno con uno mismo, el solidario con los demás, el natural con todos los seres vivos, el espiritual con Dios. La educación ambiental debería disponernos a dar ese salto hacia el Misterio, desde donde una ética ecológica adquiere su sentido más hondo». (LS 210)

La búsqueda de la sostenibilidad está posibilitando en los últimos años una confluencia de intereses y un acercamiento entre actores sociales que, hasta ahora, habían caminado por sendas distintas. Confiamos en que la Iglesia ayude a profundizar en el sentido de la sostenibilidad para evitar así caer en la *sosteniblalá* a la que se refería Engelman. No es solo una tarea urgente y apasionante, es también una llamada histórica y una oportunidad única para colocar a la religión en el lugar público que le corresponde.

Blade Runner 2049

Una digna réplica de los replicantes

Warner Bros



Cine

Juan Orellana

Llega a nuestras pantallas la esperada continuación de *Blade Runner*, dirigida en 1982 por Ridley Scott. Ahora nos situamos 30 años después, en 2049. La ciudad de Los Ángeles es un ecosistema completamente destruido. Allí, el agente K (Ryan Gosling) es un *blade runner*, cuya misión es *retirar* antiguos replicantes fuera de control. Un día, en una operación, descubre algo que puede poner en peligro el modelo de sociedad vigente. A partir de ese momento, tanto la Policía como la Tyrell Corporation -creadora de los replicantes- tendrán a K en el punto de mira. Las pesquisas de K le llevarán hasta Rick Deckard (Harrison Ford), un antiguo *blade runner* al que se le perdió la pista hace 30 años.

El director canadiense Denis Villeneuve (*La Llegada, Incendies...*) ha tenido que afrontar un gran desafío al aceptar dirigir una secuela de la obra maestra de Ridley Scott, el cual además asumía el rol de productor ejecutivo. Por un lado, Villeneuve tenía que mantener una cierta continuidad con la obra de 1982, no solo argumentalmente, ya que se trataba de una secuela, sino también estéticamente; pero por otra parte debía hacer una obra nueva, inscrita en las corrientes estilísticas del presente, pensada para el público actual. Y en tercer lugar, el cineasta tenía que desarrollar su propio estilo.



El agente K (Ryan Gosling) y Rick Deckard, interpretado por Harrison Ford

Una meta complicada que Villeneuve ha conseguido alcanzar con bastante dignidad, eso sí, sin llegar al nivel de obra maestra de su predecesora.

Estéticamente la película es formidable. Respeta el ambiente urbano

distópico de la primera, pero incorporando los ingentes avances tecnológicos de estos 35 años. En ese sentido toda la ambientación de exteriores es un dilatado homenaje al *Blade Runner* original, a los que se añaden

unos paisajes nuevos más distópicos e inquietantes si cabe. En algunos momentos recordamos *Wall-e*, de Pixar e incluso algunos pasajes de la saga de *Star Wars*. Los interiores combinan la ciencia ficción más purista con algunos espacios claramente retrofuturistas, como la residencia de Deckard. Sin embargo, la planificación, el ritmo y la puesta en escena son mucho más personales, más *de autor*. Otros elementos son claramente propios de los tiempos que corren. Por ejemplo, el nivel de violencia es incomparablemente superior al de la de Ridley Scott. En el plano de la interpretación Ryan Gosling está correcto, y aunque su personaje no es que experimente un derroche de sentimientos, el actor trata de darle una cierta hondura dramática.

A nivel de los contenidos antropológicos es donde se pone más en evidencia el cambio que ha experimentado la sociedad en estas décadas. A las preguntas filosófico-religiosas de la cinta de 1982, siguen ahora las paradojas de la propia identidad, las dudas sobre el propio ser, la amenaza del transhumanismo y el amor y el sexo virtuales. K es un hombre sin nombre, que no sabe de dónde viene ni a dónde va, que no sabe realmente cuál es su condición ontológica, y cuya relación amor con Joi (Ana de Armas) no es que sea líquida, es que es gaseosa. En definitiva, un producto muy digno, pero que no es redondo; muy atractivo, pero demasiado largo (más de 160 minutos), temáticamente interesante, pero atravesado de posmodernismo.

Programación de 13

Del 12 al 18 de octubre de 2017 (Mad.: Información: 13tv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 12 octubre

- 08.00.- El Cascabel (Redifusión) (TP)
10.30.- Informativo diocesano **Mad.**
11.30.- Especial Festividad del Pilar (TP)
13.35.- Cine, *La princesa del Nilo* (1954) (+7)
15.00.- Sesión Doble, *La hora 25* (1967) (+12)
17.00.- Sesión Doble, *Infierno* (1954) (+16)
18.50.- Presentación y Cine Western, *Compañeros mortales* (1961) (TP)
20.30.- Cine, *Conagher* (1991) (+13)
22.30.- Cine sin cortes, *Tres Reyes* (1999) (+18)
22.30.- El Cascabel, con Antonio Jiménez (TP)
00.30.- Cine, *Mentiras de guerra* (1998) (+13)
00.30.- Cine, *F de Flint* (1967) (TP)
00.30.- Detrás de la Verdad, con Patricia Betancort y Ricardo Altable (+16). **03.30** Redifusión

Viernes 13 octubre

- 08.00.- El Cascabel (Red.)
11.40.- Cine, *El largo día de la masacre* (1968) (+12)
13.30.- Cine, *Hacha de guerra* (1956) (TP)
15.00.- Sesión Doble, *Scaramouche* (1952) (+13)
17.00.- Sesión Doble, *Scaramouche contra los enemigos de la corona* (1972)
18.50.- Presentación y Cine Western, *Compañeros mortales* (1961) (TP)
20.30.- Cine, *Conagher* (1991) (+13)
22.30.- Cine sin cortes, *Tres Reyes* (1999) (+18)
00.30.- Cine, *Mentiras de guerra* (1998) (+13)
02.00.- Cine, *Flint* (1967) (TP)
03.30.- Cine, *Soldado de honor* (2001) (+13)

Sábado 14 octubre

- 09.00**.- Excelencia Médica
09.30.- Misioneros por el mundo (TP)
10.15.- Periferias (TP)
11.40.- Cine, *La tormenta del siglo* (2006) (TP)
15.00.- Sobremesa cine, *La explosión de Halifax* (2004) (+7)
18.45.- Cine, *Evasión o victoria* (1981) (TP)
20.30.- Cine, *Daylight, pánico en el túnel* (1996) (+13)
22.15.- Cine sin cortes, *El protector* (2002) (+13)
00.00.- Cine, *Comando* (2002) (+18)
02.30.- Cine, *Soldado de honor* (2001) (+13)

Domingo 15 octubre

- 09.30**.- Misioneros por el mundo (TP)
10.00.- Canonizaciones desde Roma (TP)
12.15.- Ángelus CTV (TP)
12.20.- Cine, *La esclava libre* (1957) (TP)
14.50.- Sobremesa cine, *Lo que el viento se llevó* (1939) (TP)
18.30.- Presentación Viva el Cine Español
19.00.- Viva el Cine Español, *El padre copillas* (1968) (TP)
20.45.- Viva el Cine Español, *El Cristo de los faroles* (1958) (+7)
22.25.- Cine sin cortes, *Ruta suicida* (1977) (+13)
00.30.- Cine, *Los jueces de la ley* (1983) (+18)

Lunes 16 octubre

- 08.25**.- Teletienda
11.40.- Cine
12.00.- Avance informativo, con José Luis Pérez
12.20.- Cine
13.30.- Las Claves de Al Día, con José Luis Pérez
14.00.- Al Día, con José Luis Pérez
14.15.- El Equipo A
15.00.- Sesión Doble
17.00.- Sesión Doble
18.50.- Presentación y Cine Western
20.30.- Cine
22.00.- El Cascabel Avance (TP)
22.30.- El Cascabel, con Antonio Jiménez (TP)
00.30.- Detrás de la Verdad. **03.30** Redifusión

Martes 17 octubre

- 08.00**.- El Cascabel (Redifusión) (TP)
11.40.- Cine
12.00.- Avance informativo, con José Luis Pérez
12.05.- Cine
13.30.- Las Claves de Al Día, con José Luis Pérez
14.00.- Al Día, con José Luis Pérez
14.15.- El Equipo A
15.00.- Sesión Doble
17.00.- Sesión Doble
18.50.- Presentación y Cine Western
20.30.- Cine
22.00.- El Cascabel Avance (TP)
22.30.- El Cascabel, con Antonio Jiménez (TP)
00.30.- Detrás de la Verdad. **03.30** Redifusión

Miércoles 18 octubre

- 07.15**.- El Cascabel (Redifusión) (TP)
10.00.- Audiencia General
11.40.- Cine
12.00.- Avance informativo, con José Luis Pérez
12.05.- Cine
13.30.- Las Claves de Al Día, con José Luis Pérez
14.00.- Al Día, con José Luis Pérez
14.15.- El Equipo A
15.00.- Sesión Doble
17.00.- Sesión Doble
18.50.- Presentación y Cine Western
20.30.- Cine
22.00.- El Cascabel Avance (TP)
22.30.- El Cascabel, con Antonio Jiménez (TP)
00.30.- Detrás de la Verdad. **03.30** Redifusión

A diario:

- 06.30.- Detrás de la Verdad (salvo S-D) **08.25**.- Teletienda **09.55** (salvo S-D).- El Mapa del Tiempo (TP) **10.45** (salvo S-D-M).- Galería Coleccionista **10.55** (salvo S-D).- El Mapa del Tiempo (TP) **10.57** (salvo D).- Palabra de Vida (TP) **11.00** (salvo D).- Santa Misa (TP) **14.30** (salvo S-D).- Al Día (TP) **22.00** (salvo S-D).- Boletín informativo El Cascabel Avance (TP) **22.25** (salvo S-D).- El Mapa de Tiempo **02.15** (Vier. y Sáb. **05.30** y Dom. **02.30**) -hasta **08.25**.- Teletienda

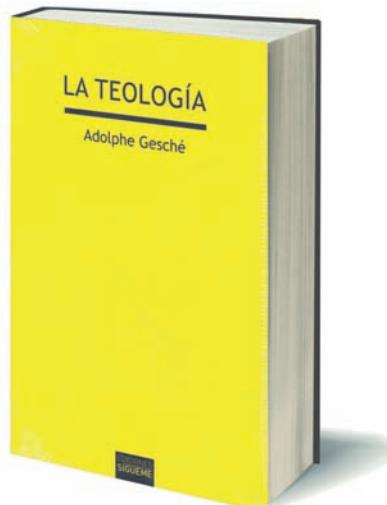


Libros

José Francisco Serrano

Elogio de la teología

Título: *La teología*
Autor: Adolphe Gesché
Editorial: Sígueme



“
Es necesario que las palabras de fe vuelvan a ser inteligibles

”

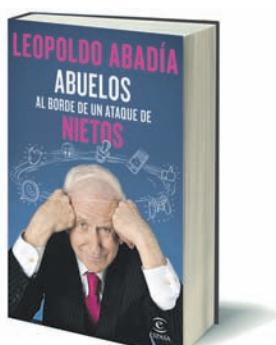
La teología, en palabras de Ernst Jünger, es «ciencia de las demásías», búsqueda de la más propia verdad, égida de un exceso. No está de más, por tanto, que en un momento en el que la teología tiene nuevos retos y nuevas tareas se convoque a la literatura, al arte, a la filosofía, a las ciencias sociales para pensar «en exceso» las realidades «inxactas» de Dios y del hombre. Dice A. Gesché, teólogo y maestro de teólogos –una de las personalidades más destacadas de la teología en la época contemporánea, fallecido en 2003–, en su última lección universitaria recogida en este volumen, que «no estoy seguro de que el siglo XXI, como ansiaba Malraux, vaya a ser tan fácilmente el regreso de Dios o de los dioses. Creo, más bien, con Jünger, que esto solo sucederá un poco más tarde o más lentamente. De lo que sí estoy seguro es de que el siglo XXI será teológico (igual que será filosófico, como presagian algunos signos manifiestos) y preparará así el regreso de Dios». Es cierto que el teólogo puede estar viviendo una época compleja, pero lo que no cabe duda es que esta época es grande, porque hay una expectativa y un reto para quien se siente llamado a prestar un servicio a la humanidad y a la Iglesia.

Son muchas las tareas que tiene el teólogo y, por tanto, la teología por delante. Hay quien sentenció en la historia la muerte de Dios, quizás lo que vivimos es el olvido de Dios, la desaparición de Dios, un mutis por el foro de la vida de las personas y de las sociedades. El teólogo, el creyente con la ayuda del teólogo, debe mirar de frente ese tránsito y no precipitarse en dar respuestas falsamente tranquilizadoras. Con sinceridad y honestidad, hay que asumir la situación vital del presente, la emergencia de nuevos fenómenos antropológicos y sociales, y pensar que solo puede ser actual un cristianismo que tenga en cuenta su propia negación. Es necesario que las palabras de fe vuelvan a ser inteligibles. El teólogo no juega a los dados, las cosas de la fe tienen necesidad de la previsión racional como condición de inteligibilidad, que es condición de experiencia. Por tanto, el teólogo debe ser audaz, interrogador, capaz de hacer el tránsito del pensamiento hasta el final, conservando siempre las fuentes de su saber. El teólogo debe acompañar a la humanidad, a la conciencia creyente, en la tarea del deslumbramiento y la adoración. En este sentido, cuando el hombre y la mujer de hoy poseen una concepción elevada de sí mismos, de la vida, de los demás, del gusto de vivir, del deseo moral y de su compromiso en la construcción de este mundo, el teólogo debe promover una adecuada educación en la «recomposición de sentido».

De ahí que con una cuidada edición de Paulo Rodrigues, bajo la atenta mirada del director de esta colección, el profesor de Comillas Ángel Cordovilla, se nos ofrezca una antología de algunos de los más relevantes escritos sobre la teología del maestro Gesché. Destacamos los títulos de los ensayos: «Elogio de la teología»; «La teología y los desafíos de su tiempo»; «El Dios de la Biblia y la teología especulativa»; «Del dogma como exégesis»; «La mediación filosófica en teología», y uno último esplendoroso: «Teología de la verdad». Una gavilla de textos que hacen que el pensamiento y la razón integral se reconfirten en la inquietud del presente con los ojos puestos en la lontananza.

«La familia es 100 % vital para la sociedad»

Título: *Abuelos al borde de un ataque de nietos*
Autor: Leopoldo Abadía
Editorial: Espasa



Leopoldo Abadía saltó a la fama por su obra *La crisis ninja*, que está considerada como la mejor explicación en español sobre la crisis económica mundial. Desde entonces, es colaborador habitual de los medios de comunicación e, incluso, imagen publicitaria de marcas como Repsol, Movistar o Skoda. Lo que no todos saben es que, además de su exitosa carrera como analista económico, Abadía, que es hijo único, es también padre de familia numerosa –tiene doce hijos– y abuelo de cuatro equipos de fútbol –tiene 48 nietos–. A ellos les ha dedicado su último libro, *Abuelos al borde de un ataque de nietos*, en el que reflexiona sobre las diferencias generacionales que le separan de sus nietos y de cómo superarlas. «Exigir respeto a los abuelos mostrando respeto a los nietos, ejercer la libertad, estar disponibles, dar ejemplo a los nietos, en lo personal y en lo profesional...», son algunas de las claves que Leopoldo Abadía ofrece para no sucumbir al ataque de nietos.

A su vez, en las páginas del libro el lector encontrará un fuerte espaldarazo a la familia, a la que el autor considera una institución «100 % vital» para la sociedad y escuela de «valores y virtudes». Entre las que se han practicado en casa de los Abadía destaca la «libertad, y nos ha ido muy bien. Nuestros hijos hacen el bien porque les da la gana. Tampoco han faltado la sinceridad, la lealtad, la alegría y la fe».

José Calderero de Aldecoa @jcalderero

De lo humano y lo divino

Mazzolari, el párroco de los lejanos

Don Primo Mazzolari (1890-1959), conocido como el párroco de Italia, no es muy diferente de aquel *párroco del mundo* que se llamó Juan XXIII. El Papa ha recordado y puesto como ejemplo recientemente a este sacerdote que en vida no obtuvo siempre la estima de sus superiores. Fue un incomprendido en una Italia en la que era frecuente la polarización política, durante el fascismo o la posterior ascensión del partido comunista más influyente de Europa occidental. Quienes veían en la política la exclusiva solución a los problemas del mundo e intentaban instrumentalizar el cristianismo, nunca vieron con buenos ojos a un párroco que practicaba la misericordia en toda circunstancia.

Don Mazzolari ha sido calificado de sacerdote de los lejanos, porque afirmaba que nadie está fuera de la salvación ni del amor de Dios. Frente a unas estructuras eclesiales burocratizadas, en la que es fácil tratar a los feligreses olvidando que detrás de cada uno hay un alma y unas necesidades de pobre (porque toda persona es pobre y necesitada), este párroco del pequeño pueblo de Bozzolo huyó de toda autocomplacencia. Sus escritos recogen la trepidación de su espíritu, bien impregnado de su Señor, pues no le resulta indigno de un cristiano, limitarse al mero cumplimiento de sus *deberes*. A este respecto escribirá: «La verdad, que se complace en contemplarse a sí misma, es como la fe sin obras, algo muerto». Don Mazzolari ha comprendido, como san Agustín, que no se puede disociar la verdad de la caridad.

Uno de sus mejores libros, *La più bella avventura*, tiene como eje conductor la parábola del hijo pródigo. Don Mazzolari reitera que todos somos hijos pródigos, necesitados. Por eso no es admisible la actitud del hijo mayor, envidioso de su hermano y defensor de una supuesta igualdad y justicia llenas de insinceridad. Si se impusiera el punto de vista de este hijo, el cristianismo no sería la religión de la confianza y del abandono en un Dios que es, ante todo y sobre todo, Padre. En consecuencia, don Mazzolari hace una invitación a los cristianos a no temer ensuciarse las manos. Por el contrario, y siguiendo el ejemplo de Jesús y de María, hay que salir al encuentro de los lejanos, que se han distanciado por nuestra indiferencia o falta de caridad. Pero muchas veces nos paraliza el miedo o el orgullo de considerarnos mejores que ellos. Con las palabras del Evangelio, don Mazzolari nos invita a superar los muros construidos por nosotros mismos.

Antonio R. Rubio Plo



Eva María y Miguel Ángel

«La gente necesita oír “Dios te ama”»

Archivo personal de familia Almendros Cerrada



Miguel Ángel y Eva María son un matrimonio de Toledo que participa desde hace años en las actividades de evangelización directa organizadas por la diócesis: Family day y Family night, Misericordia por los cinco sentidos... Con sus hijas, Marta Teresa, Beatriz Inmaculada y Patricia, salen a la calle anunciar el amor de Dios, «y eso genera felicidad en tí y en los demás».

¿Cuándo nació vuestra esta inquietud por evangelizar?

Miguel Ángel: Alrededor del embarazo y nacimiento de nuestra hija mayor. Yo estaba en una crisis personal y, a raíz de ahí, el Señor se presenta ante mí por una amiga nuestra, Carolina, que en el supermercado del pueblo nos invita a acompañarla a un grupo de matrimonios en la parroquia. Allí conocemos a personas que viven con el Señor en el centro. Nosotros íbamos a Misa todos los domingos, pero no habíamos tenido un acompañamiento, alguien que nos mostrara al Señor. Y eso lo tuvimos en este grupo de matrimonios.

Eva María: Estábamos los dos en búsqueda. Cuando tuve a mi hija en mis brazos vi la importancia del amor. Al estar con estas familias descubrí a Jesucristo en medio de nuestra familia. Los dos abrimos los ojos: ¡al Señor lo tenemos aquí delante!

M.A.: Y fue conocer al Señor y darnos cuenta de que muchos no lo conocían. A esa inquietud no le dimos salida hasta octubre de 2014, cuando un amigo de este grupo de matrimonios me invita a tomar un café y me propone salir una noche a anunciar a Jesucristo por la calle por la noche. Yo no lo acaba de ver, no eran horas [risas], pero al final lo hicimos. Así nació Family night.

¿Qué os pasó esa primera noche?

M.A.: Yo salí con muy poca fe, no esperaba que ocurriera nada. Los primeros que abordamos fueron unos novios. Básicamente les dijimos: «Hola, somos misioneros de la Iglesia católica y venimos a deciros que Dios os ama». Y enseguida, nada más conocerlos, nos contaron que hacía poco que habían fallecido sus abuelos. A mí me impresionó cómo abrieron su corazón. Y luego aceptaron entrar un rato a la capilla a rezar. Eso nos ha pasado muchas veces después. Es espectacular ver actuar al Espíritu Santo. La gente necesita oír que Dios les ama. Necesitan oír el kerigma de forma expresa.

E.M.: Cuando se marcharon esa noche, yo pensé: «Estos están mal de la cabeza», pero Miguel Ángel volvió tan encendido que vi algo, y la tercera vez que se organizó ya fui yo la que salió y él se quedó con las niñas.

¿Cómo os suele recibir la gente?

E.M.: El Señor te sorprende. Piensas que vas a recibir un tortazo, y al final hay quien se queda rezando una hora dentro de la capilla.

M.A.: Hay noches en que hay más

gente esperando a entrar en la capilla que en los bares de la zona [risas].

También salís de día, con los niños...

E.M.: Sí, poco después surgió Family day. Un domingo vamos todos con otras familias a algún pueblo de la diócesis. Despues de Misa nos presentamos y anunciamos lo que vamos a hacer por la tarde. Compartimos la comida, damos algún testimonio, y después salimos puerta a puerta. En un pueblo nos dijeron: «Ya era hora de que vinieran católicos, porque estamos hartos de los testigos de Jehová». Es muy bonito ver que nuestras hijas nos acompañan en este camino.

M.A.: Lo hemos vivido todo juntos. Cuando vamos a dar una charla la preparamos en casa, y es un regalo que tus hijos vean cómo te das a los demás. Ven que sus padres lo hacen juntos, eso es precioso. Te preguntan, y les cuentas lo que vas a hacer. Nos ven que vamos juntos y muy enamorados a dar testimonio de Dios. Eso tan bonito forma parte de su educación.

¿Por qué los católicos no evangelizamos más?

M.A.: A los cristianos nos han hecho creer durante años que la fe es algo privado y acomodado. Hemos perdido algo fundamental en nuestra fe: el anuncio, el «Id y evangelizad». Cuando la fe no se pone al servicio de los demás, disminuye.

¿Cómo dar ese empujoncito?

M.A.: La fe se entrena evangelizando. Despues de estas actividades extraordinarias de evangelización llegas a casa encendido, porque has visto actuar al Espíritu Santo en un hermano que no conocía a Jesucristo. Y entonces en tu vida ordinaria empieza a ocurrir que comienzas a evangelizar, porque estás entrenado. Y cuando vas al supermercado, en tu trabajo, en casa, con los vecinos, ya estás en actitud de anunciar a Jesucristo. Se convierte en un hábito, y en lo ordinario no puedes parar de anunciar el kerigma.

E.M.: Evangelizar es dar tu testimonio, abrir tu corazón a los demás. Y sales lleno. No se trata de atreverse o no, se trata de confiar en el Señor. Es Él el que te ayuda a hablar.

M.A.: Necesitamos anunciar a Jesucristo. La fe tiene esta dinámica. Es bueno que la gente se apunte a estas actividades extraordinarias, que participen, que vean cómo actúa el Espíritu Santo. Busca en tu ciudad actividades de nueva evangelización. Tu vida va a cambiar. Si no, tu fe no crecerá.

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



UMAS
su mutua de seguros

Agenda**Jueves 12**

■ Numerosas parroquias celebran la festividad litúrgica de su patrona: las parroquias de Nuestra Señora del Pilar de Juan Bravo y de Campamento, así como las de Cercedilla, El Cuadrón y San Ignacio de Loyola de Torrelodones. San Pedro Advíncula organiza un rosario de la aurora a las 8 horas, y el colegio del Pilar celebra en la parroquia adjunta una Eucaristía a las 12:30 horas, en el marco del bicentenario de la fundación de los Marianistas. El domingo, la parroquia de la Paloma organiza a las 20 horas una vigilia de oración con motivo de esta fiesta.

■ La casa San José, de El Escorial, acoge la celebración del II Encuentro regional de los Salesianos Cooperadores. El arzobispo presidirá la Eucaristía el sábado a las 8:30 horas.

Viernes 13

■ Nuestra Señora del Rosario de Fátima celebra su aniversario con una ofrenda floral y una Misa solemne a las 19 horas, seguida de una procesión.

■ La iglesia de San Antonio de los Alemanes despidé, a las 19:30 horas, al misionero jesuita centenario Andrés Díaz de Rábago, que vuelve en misión a Taiwán.

Sábado 14

■ El Seminario Conciliar acoge los actos del Día del Monaguillo: desde las 11 habrá yincana, deportes, juegos y catequesis, para concluir a las 18 horas con la celebración de la Eucaristía.

■ Monseñor Martínez Camino imparte el sacramento de la Confirmación en San Miguel Arcángel de Las Rozas, a las 20 horas.

■ La parroquia de Colmenarejo inaugura su Escuela de padres con una charla sobre *Los padres, educadores permanentes*, a las 12 horas.

Domingo 15

■ Vuelve a Madrid la peregrinación diocesana a Lourdes, que durante estos días ha presidido el cardenal Osoro.

■ La parroquia Santa Teresa de Colmenar Viejo honra a su patrona con una Eucaristía presidida por monseñor Juan Antonio Martínez Camino a las 13 horas; y la del mismo nombre de Tres Cantos lo hace con una Misa a las 12 horas. Ambas tienen una fiesta parroquial durante todo el día.

El hermano Benvindo, de Cabo Verde, ordenado diácono en El Paular

3.400 kilómetros para acoger a Jesucristo

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

El hermano benedictino José Benvindo recibió este lunes, en el monasterio de El Paular, la ordenación diaconal de manos del cardenal Osoro. Con 46 años, procedente de la isla de Santiago, una de las diez que conforman su país, Cabo Verde, Benvindo ve cumplido uno de los sueños que le hicieron abandonar su casa hace 17 años: entregarse completamente al Señor.

Nacido en una familia de ocho hermanos, en un país donde el 94,6 % de la población es católica, procedente de la antigua evangelización de los portugueses, Benvindo afirma que «yo he crecido en un ambiente cristiano, siempre he estado en la Iglesia, he sido catequista, he estado en el coro, en la Legión de María...».

A los 16 años empezó a trabajar y llegó a tener incluso un pequeño comercio, pero algo le faltaba por dentro. «Desde niño ya tenía una inquietud por la vida religiosa, pero cuando se concretó yo tenía ya 29 años, y a esa edad ya era un poco mayor para entrar en el seminario de mi país», recuerda.

Por eso, a través de un cura de Cabo Verde que trabaja en la diócesis de Zaragoza, contactó con el actual obispo de Jaca, entonces director espiritual del seminario de Zaragoza. Gracias a él pudo viajar hasta el monasterio de Poblet y hacer así una experiencia con los cistercienses. «Estuve cuatro años con ellos y me dieron una formación muy buena. Descubrí la vida comunitaria, la disciplina de la oración, algo que me fue cautivando poco a poco. Para mí fue una llamada a la vida monástica», cuenta.

Con el tiempo, esa primera llamada se fue transformando en una búsqueda que le llevó hace ocho años a compartir su vida con los benedictinos de El Paular. «Cistercienses y benedictinos somos primos hermanos, seguimos la misma regla. Aquí he encontrado una comunidad que es como una familia, con siete hermanos, algunos más jóvenes y otros más mayores», explica para luego abordar el tema de las vocaciones: «Por aquí pasa mucha gente, pero vocaciones no hay muchas. Es porque no hay materia prima...». Benvindo se refiere a la educación en la familia, tal como él la vivió en su casa: «Vivir la fe padres e hijos, rezar el rosario, bendecir la mesa, hablar juntos, eso se ha perdido un poco. Y si no hay eso, la vocación es difícil que llegue».

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo



Como al mismo Jesucristo

El oficio principal de Benvindo en El Paular es el de hospedero. «Tengo que recibir a los huéspedes como si fueran el mismo Jesucristo, como nos pide san Benito en su regla», dice. También es el responsable de la enfermería y cantor de la comunidad, y colabora en la lavandería «y en lo que haga falta, siempre con mucho gusto para bien de los hermanos y para bien de la comunidad».

A El Paular viene la gente «para encontrar muchas cosas: los hay que vienen a encontrarse consigo

mismos, otros que vienen a rezar, o incluso para probar cómo es la vida monástica. Y también hay personas que piden hablar para aconsejarse con alguno de nosotros». Todos en búsqueda, como el propio Benvindo, que ha recorrido 3.400 kilómetros hasta encontrar su vocación y su lugar en el mundo: «Yo soy un buscador, cada día voy buscando a Dios, y cada día voy avanzando en mi vocación. Yo todos los días rezo: «Aquí estoy Señor para hacer tu voluntad. Estoy abierto a lo quequieras de mí».

Un día en el monasterio de El Paular

En el monasterio, Benvindo se levanta cada día a las 5:30 horas. Reza un poco y se prepara para el rezo de maitines a las 6:30. Después, lectio divina y laudes a las 8. «Luego, cada uno se dedica a sus trabajos. Yo soy hospedero, aunque estoy abierto a lo que me pidan los hermanos». Despues del rezo de intermedia y la comida, a las 14 horas, hay un tiempo de descanso, «pero yo, como no soy español, no suelo hacer siesta [risas], así que aprovecho para hacer alguna cosa o estudiar un poco». A las 19 horas hay lectio divina y luego vísperas con Eucaristía. Despues, la cena y algo de recreo en comunidad «para hablar de nuestras cosas», para acabar el día a las 22 con completas y con «el Gran Silencio, en el que cada uno se va a su habitación a descansar y tener un rato de intimidad con el Señor».

Madrid prepara su octubre misionero

La misionera más castiza

Archivo personal de Celia Macho Cardenal



Celia Macho Cardenal, en Uganda

J.L.V.D-M.

«Yo fui bautizada en la iglesia de San Jerónimo el Real y aprendí a rezar en la iglesia de Jesús de Medinaceli. Pasé mi infancia jugando en el paseo del Prado y en el Jardín Botánico...». La misionera comboniana Celia Macho Cardenal es una de los 602 misioneros madrileños que hay por todo el mundo, que se disponen a celebrar especialmente este mes de octubre, de marcado carácter misionero.

Su vocación está muy ligada al cartel del Domund de 1973, que rezaba: *Tu fe es un compromiso misionero*. «Yo entonces estaba insatisfecha con lo que hacía. Estudiaba Bellas Artes, pero me faltaba algo. Aquel cartel me dio el empujón. Interioricé esa frase y entré en las combonianas de Corella, en Navarra, al año siguiente».

Después de unos años estudiando inglés en Estados Unidos, Celia llegó a Kenia en los 80. «Ese fue el primer encuentro con el sueño de mi vida. Hice realidad esta vocación y desde entonces he experimentando un derroche del Señor para conmigo».

Recorrió Etiopía, Chad y otros países en los que tuvo estancias de menos duración, hasta llegar a Uganda, el país que más le ha marcado. Paradójicamente, su labor allí no se corresponde con la imagen habitual de un misionero; en lugar de desarrollar alguna labor asistencial, trabajó durante años en el centro de espiritualidad Namugongo, estrechamente vinculado a los mártires de Uganda. «Es un país muy castigado por la guerra y

la violencia -explica Celia-, y allí se cometieron muchas atrocidades. Por eso se necesitan ejercicios espirituales, talleres de oración, de sanación de las heridas, retiros... Todo para reconciliar a la gente y sanar adultos y niños. Es una labor muy grande, y hay mucho por ayudar en este sentido».

Celia, que es ahora provincial de las combonianas para Europa, volvió a Madrid en 2014, después de 34 años fuera de España. «Echo de menos Uganda. Cuando estás allí vives el día a día con normalidad, hay armonía en la naturaleza, en las gentes, en tu trabajo. Aquí hay una prisa y un torbellino que te absorben. Tienes que esforzarte mucho para seguir tu ritmo y no el que

la sociedad te impone. Hay una diferencia de vida muy fuerte», desvela la religiosa.

Además, en la Iglesia percibe «un cambio muy grande. Echo de menos el sentido de fiesta y la celebración en la Eucaristía que allí me alimentaban. Allí la Eucaristía es una auténtica fiesta, pero aquí es muy diferente», lamenta.

De todos modos, a pesar de que «adaptarme a Madrid ha sido más duro que cuando me tocó adaptarme a la misión», y que «ahora estoy aprendiendo de nuevo a ser madrileña», Celia hace balance de estos 34 años y afirma: «El Señor ha sido grande conmigo, estoy muy contenta».

Madrid misionero

Este miércoles 18 de octubre, a las 19 horas, tendrá lugar la presentación diocesana de la Jornada Mundial de las Misiones, el Domund. Monseñor Juan Antonio Martínez Camino, obispo auxiliar de Madrid, presidirá una mesa redonda en salón de actos del Centro Cultural Nicolás Salmerón (Calle Mantuano, 51), en la que participarán María del Prado Fernández, misionera comboniana, y Mieteck Franciszek, misionero espiritano. Se proyectará también el vídeo que Obras Misionales Pontificias ha preparado para la campaña de este año.

Además, el Consejo Diocesano de Misiones, con la ayuda del Servicio Conjunto de Animación Misionera (SCAM), ha preparado una exposición con el título *El misionero lleva la misión de la Iglesia a todos*. A través de 22 paneles, se describe con imágenes y testimonios la labor que hacen los misioneros en los cinco continentes, los valores y retos que se dan en los diferentes países y pueblos, el modo en el que se ha hecho presente el mensaje de Cristo y los datos concretos de la vida de la Iglesia en todo el mundo. Podrá visitarse del lunes 16 al miércoles 18, de 9 a 13 horas y de 16 a 19 horas, en el mencionado centro.



De Madrid al cielo

Cristina Tarrero

San
Jerónimo
el Real

El paseo del Prado se ha convertido en un enclave cultural excepcional. Los turistas y visitantes del museo que lleva su nombre descubren tras el edificio una maravillosa iglesia conocida como *Los Jerónimos*. De su imagen original solo se conserva el templo y parte del claustro, pues ha sufrido numerosas restauraciones. Realizada en gótic tardío, es de planta de cruz latina con una nave central. La escalinata exterior se debe al siglo XX pues fue realizada 1906 con motivo del enlace del rey Alfonso XIII y Victoria Eugenia.

La iglesia de San Jerónimo el Real es de gran belleza y singularidad, y desde el punto de vista histórico es un lugar único. La reina Isabel I cedió a los monjes jerónimos un terreno situado extramuros de la villa de Madrid para emplazar un nuevo monasterio, dado que el primero construido bajo el reinado de Enrique de Trastámaro no estaba en una buena ubicación. La orden jerónima tenía una especial vinculación con la Corona y era propiamente española. Sus fundadores fueron Pedro Fernández Pecha y Fernando Yáñez de Figueroa, nobles ermitaños de la corte de Alfonso XI y Pedro I el Cruel. A través de Isabel I, que había escogido como consejero y confesor a un monje jerónimo, el monasterio se fue convirtiendo en un lugar emblemático que acogía a la corte cuando esta era itinerante. Allí se realizaron las ceremonias de juras de los herederos de la Corona de España como príncipes de Asturias desde Felipe II hasta Isabel II. Felipe II mandó construir un cuarto real como lugar de retiro. Años más tarde, su nieto Felipe IV edificaría allí el Palacio del Buen Retiro. La guerra de la Independencia dañó enormemente al templo, que acogió a las tropas francesas; posteriormente se convirtió en cuartel de artillería y perdió gran parte de sus bienes; y con la desamortización quedó en estado ruinoso. El palacio fue demolido, solo quedó en pie el Casón y el Salón de Trono.

A partir de entonces se sucedieron numerosas restauraciones a cargo de arquitectos de prestigio como Pascual y Colomer y Repullés y Vargas. La última intervención se debe a Rafael Moneo, incorporando el claustro al Museo del Prado. Es el llamado *Cubo de Moneo*, que conecta ambos edificios por una estruc-